



# EL MURO YA EMPEZÓ

• LA PARANOIA SALVADOREÑA FRENTE A TRUMP •

IVÁN GÓMEZ TREJOS

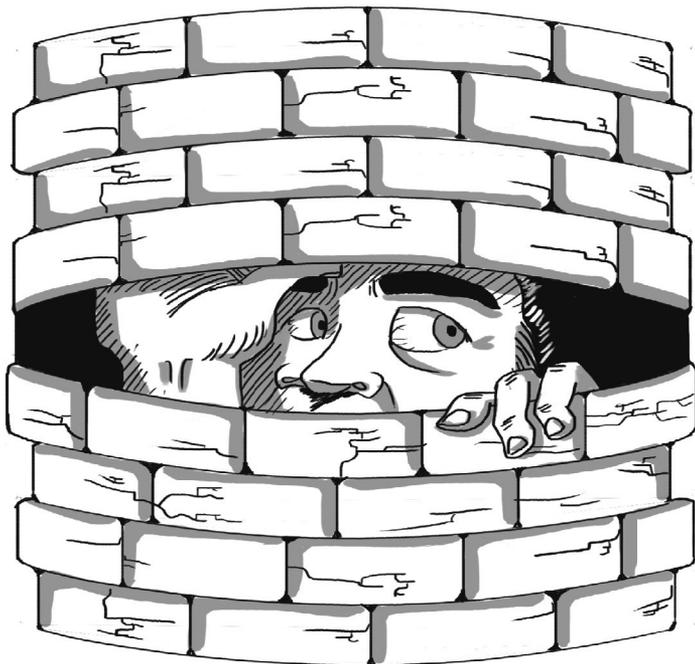
**UFG**

[www.ufg.edu.sv](http://www.ufg.edu.sv)

Editores

Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación





# EL MURO YA EMPEZÓ

• LA PARANOIA SALVADOREÑA FRENTE A TRUMP •

IVÁN GÓMEZ TREJOS

**UFG**

[www.ufg.edu.sv](http://www.ufg.edu.sv)

**Editores**

Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación



## Misión

La formación de profesionales competentes, innovadores, emprendedores y éticos, mediante la aplicación de un proceso académico de calidad que les permita desarrollarse en un mundo globalizado.

## Visión

Ser la mejor universidad salvadoreña, con proyección global, que se caracteriza por la calidad de sus graduados, de su investigación, de su responsabilidad social y de su tecnología.

---

## Consejo Directivo

<b>Presidenta:</b>	MEd. Rosario Melgar de Varela
<b>Vicepresidenta:</b>	Dra. Leticia Andino de Rivera
<b>Secretaria General:</b>	MEd. Teresa de Jesús González de Mendoza
<b>Primer Vocal:</b>	Dr. e Ing. Mario Antonio Ruiz Ramírez

---

## Rector

Dr. e Ing. Mario Antonio Ruiz Ramírez

## Vicerrectora

Dra. Leticia Andino de Rivera

## Secretaria General

MEd. Teresa de Jesús González de Mendoza

---

## Dirección y contacto

Universidad Francisco Gavidia: Calle El Progreso No. 2748, Edificio de Rectoría,  
San Salvador, El Salvador. Tel. (503) 2249-2700  
[www.ufg.edu.sv](http://www.ufg.edu.sv)





## Misión

Diseñar, promover y acompañar iniciativas, políticas, programas y proyectos académicos empresariales para el desarrollo de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación que impacten en la productividad y competitividad de El Salvador.

## Visión

Ser el instituto científico líder en El Salvador en el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación.

## Director

Oscar Picardo Joao, PhD.

## UFG EDITORES

### Coordinación

Jenny Lozano

### Corrector de estilo

Carlos Alberto Saz

### Diseñador

Gustavo A. Menjívar

### Ilustración de portada e interiores:

Alejandro Cristales

## DIRECCIÓN Y CONTACTO

Universidad Francisco Gavidia: Calle El Progreso No. 2748, Edificio de Rectoría, San Salvador, El Salvador.

Tel.: (503) 2249-2700 y (503) 2249-2716

Correo electrónico: editores@ufg.edu.sv

www.ufg.edu.sv

---

## Consejo de Redacción

### Oscar Picardo Joao

Director del Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación (ICTI-UFG).

Correo electrónico: opicardoj@ufg.edu.sv

### Rainer Christoph

Investigador Nanotecnología ICTI-UFG.

Correo electrónico: rainer@nanotecnica.net

### Rolando Balmore Pacheco

Director de Egresados y Graduados UFG.

Correo electrónico: rpacheco@ufg.edu.sv

## DE ESTA EDICIÓN

**Título:** El muro ya empezó. La paranoia salvadoreña frente a Trump

**Autor:** Iván José Gómez Trejos

**Correo:** igomez@ufg.edu.sv

**Colección:** Ciencias sociales

### Primera edición

©Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación (ICTI), 2017

ISBN 978-99923-47-65-2

El contenido y opiniones vertidas en la publicación son responsabilidad exclusiva del autor. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este documento, sin previa autorización de los editores.

Hecho el depósito que dicta la ley.

Edición de 300 ejemplares.

Impreso en Talleres Gráficos UCA  
Noviembre de 2017, San Salvador, República de El Salvador, América Central.

### Agradecimiento

A la Facultad de Arte y Diseño de la Universidad Francisco Gavidia; particularmente a su Decano, Arq. Juan José Ávalos; a la coordinadora de la Licenciatura en Diseño Gráfico Publicitario, Lcda. Mónica Moz; y al joven estudiante Alejandro Cristales, por el apoyo brindado para la creación de las ilustraciones de este documento.

### Dr. David López

Investigador asociado ICTI – UFG.

Correo electrónico: davidlopez@hotmail.com

### Fernando Amestoy Rosso (Uruguay)

Director de Polo Tecnológico de Pando (Facultad de Química, UDELAR) Presente en Parque Científico – Tecnológico de Pando.

Correo electrónico: famestoy@gmail.com



## Índice de contenidos

Prólogo.....	9
Introducción.....	15
Lo que nos hicieron creer.....	26
El desconcierto.....	32
Miedo a la separación.....	37
La “suerte” de unos.....	42
Recién el inicio.....	46
En México.....	49
¿Conspiración en la campaña?.....	54
Los papeles.....	62
En tiempos de Trump.....	66
¿Cárcel para “coyotes”?.....	75
La impotencia de una madre.....	85
Cien días de incertidumbre.....	98
El aparente compás de espera.....	105
Los cien días de Trump en la realidad de Fredy Flores.....	107
Conclusiones y recomendaciones.....	111



## Prólogo

Basta leer las primeras páginas del libro *El muro ya empezó. La paranoia salvadoreña frente a Trump* escrito por nuestro amigo Iván Gómez Trejos y me viene a la mente mi país; reflexionar un poco sobre el vivir en El Salvador. Gómez es conocedor del tema migratorio, no solo de las personas que migran desde El Salvador, sino de los migrantes provenientes del resto de los países centroamericanos que buscan hacer su vida en los Estados Unidos.

El Salvador es una nación hermosa, con más de 20 mil kilómetros cuadrados y seis millones de personas, es un país de gente luchadora que se levanta temprano cada día para emprender su jornada de trabajo. Es un país, en donde también desafortunadamente hay muchos que se levantan pidiéndole a Dios una oportunidad de trabajo con el cual puedan sacar adelante a su familia.

En nuestro país existen circunstancias que marcan el futuro de muchos salvadoreños. Las clases sociales se han encargado de dividir a nuestra población, clasificándola según su estatus económico y muchas personas quedan excluidas, no se logran ubicar, no logran pertenecer. Esta exclusión social influye porque muchos no tienen la seguridad necesaria y digna para sentirse protegidos y con deseos de hacer crecer más el país en donde nacieron. Al no tener recursos económicos suficientes, las personas buscan mejores condiciones de vida fuera de su país y lejos de su familia.

· 9 ·

A este factor se le suman los desastres naturales que en toda la historia de El Salvador han golpeado la economía y a las familias salvadoreñas. Terremotos, huracanes y sequías han sido los causantes de que muchos salvadoreños emprendieran ilegalmente el difícil camino hacia los Estados Unidos, en busca de mejores condiciones económicas.

Migrar internamente o externamente es un derecho que todos los seres humanos tenemos cuando queremos buscar mejores

oportunidades de desarrollo. Sin embargo, las fronteras han marcado un obstáculo de desarrollo para aquellos que deciden hacerlo.

La migración irregular o indocumentada es catalogada por algunos como un delito, principalmente por los países de tránsito o de destino.

En este libro se aprecia el testimonio de hermanos nuestros, símbolos del éxodo sufrido por millones.

Aunque la mayoría viaja con sus documentos de identificación; ¿por qué les llaman indocumentados? El no contar con los permisos que emiten el país de tránsito o el país de destino no significa que sean indocumentados. Si las leyes internacionales fueran de trato igualitario; todo extranjero que ingresa a El Salvador, y que no cuente con una visa salvadoreña, sería indocumentado. ¿Se le trataría de igual forma como es tratado el salvadoreño fuera de su país?

· 10 · Los países del Triángulo Norte, de donde salen más migrantes, no tienen la capacidad económica y política para exigir igualdad de derechos a México y a los Estados Unidos, países que están atropellando los derechos humanos de nuestros compatriotas. Los intereses políticos y económicos tienen mayor peso e influyen para que no se exija el cumplimiento de estos.

Desde el año 2006, junto a otras familias, fundamos el Comité de Familiares de Migrantes Fallecidos y Desaparecidos, El Salvador (COFAMIDE) y hemos tratado de hacer visible esta realidad que es una deuda histórica para El Salvador.

La desaparición de personas se ha mantenido en silencio en el país. Hoy existe la zozobra por los casos de víctimas de violencia social. Y desde hace muchos años, se evidencia una ausencia de coordinaciones claras entre los Estados sobre la protección y la representación de ciudadanos salvadoreños que no pueden denunciar sus casos en México y mucho menos en Estados Unidos; a pesar de que El Salvador ha suscrito tratados internacionales de protección de derechos humanos.

Nuestra Constitución dice que el Estado salvadoreño es el encargado de cuidar y hacer valer el respeto a los derechos humanos, dentro y fuera del territorio. Nuestras leyes nos dicen que tenemos derecho a la educación, a la alimentación, a la salud, a la vivienda, a la seguridad, a la integridad personal y a un trabajo que permita una vida digna. Lastimosamente, eso está escrito en papeles y la realidad es otra, vivimos en un país donde no hay trabajo digno y los jóvenes son los más afectados por esta realidad.

La migración de salvadoreños hacia Estados Unidos aumentó debido a todos estos factores, pero la violencia juega un papel determinante en la decisión de migrar. Es prácticamente el derecho de huir de una situación de amenazas de muerte, extorsión, violaciones y abusos contra la integridad personal, hecho que no tiene clase social y económica, todos son afectados.

Coincidimos con el autor al afirmar que ciertamente los muros migratorios se han venido construyendo dentro de nuestro país.

· 11 ·

Para los salvadoreños, el vivir acá es jugarse la vida día a día, y bajo el lema: “Si me van a matar aquí, mejor que me maten intentando llegar a Estados Unidos”.

Aun conociendo los riesgos y peligros a los que se enfrentarán en la ruta del migrante, muchos deciden irse en búsqueda de mejores oportunidades económicas y de seguridad.

El propio autor de esta obra tuvo la oportunidad de acompañar en dos oportunidades a la **Caravana de Madres Centroamericanas**, efectuadas en los años 2014 y 2016, conviviendo por más de un mes con ese dolor que experimentan los familiares buscando a un padre, una madre, un hermano o un hijo desaparecido en México como país de tránsito.

A todos estos factores se suma la agresividad de las políticas discriminatorias en Estado Unidos. Durante el periodo del

presidente Barack Obama, tal como lo escribe Iván Gómez en este libro; se capturaron y deportaron a más migrantes que los tres presidentes anteriores juntos.

La nueva administración de Trump, desde su candidatura presidencial, envía mensajes preocupantes hacia los migrantes, lo que ha ocasionado cierto descontento de algunos sectores de la población en contra de todos aquellos que no sean estadounidenses.

El Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos convierte en políticas las órdenes ejecutivas del Presidente Donald Trump sobre inmigración y seguridad fronteriza, lo que marca un ritmo preocupante sobre la manera en la que se harán cumplir las leyes de inmigración, y las que serán aplicadas al máximo.

Considero que estas acciones despojan de los derechos fundamentales a las personas migrantes afectando su privacidad, las posibilidades de solicitar asilo y sobre todo, acelerando las deportaciones a los países de origen.

· 12 ·

Este libro contempla el seguimiento de los primeros ocho meses de la administración Trump, con entrevistas a salvadoreños ilegales que viven en diferentes estados de la Unión. Nuevamente coincidimos con Iván Gómez cuando afirma que existe una paranoia de los salvadoreños.

Esas acciones también afectan la Ley que protegía a las mujeres y a sus hijos cuando estos se entregaban a las autoridades de migración. Ya ha quedado sin efecto con el argumento de impedir el ingreso de más personas, menores de edad no acompañados, o familias completas que huían de sus países de origen.

Las políticas del Presidente Trump están ocasionando que cientos de migrantes estén tomando otras rutas en donde se enfrentan a la muralla de la naturaleza de Estados Unidos como el desierto, en donde muchos han perdido la vida al tratar de cruzarlo.

La migración es una realidad mundial, el tema de los migrantes fallecidos y desaparecidos en ruta hacia los Estados Unidos no es un tema prioritario para los Gobiernos. Ni toman en cuenta la sangre que dejaron los que murieron, el calvario de todos los que fueron secuestrados y el dolor de las familias que vieron partir a su ser querido. Detrás de cada migrante hay una historia y una familia que sufre por la ausencia. Hechos que dejan huella; los atropellos que están sucediendo, las políticas discriminatorias que lejos de solucionar problemas estructurales de la pobreza y la violencia, restan respeto a la dignidad humana y al bien común. Los Gobierno parece estar enfocándose en militarizar las fronteras de los países del Triángulo Norte, cuando la prioridad es promover el desarrollo de los países para que los jóvenes tengan trabajo, seguridad social y oportunidades de crecer.

En El Salvador, las políticas migratorias parecieran ser una orden acatada por los Gobiernos, la Ley Especial para la Protección y Desarrollo de la Persona Migrante y su Familia establece una serie de derechos dentro de un Programa de Asistencia y Protección Humanitaria, el cual debería garantizar la vigencia plena de los derechos humanos en situaciones que afectan la dignidad, la vida, la libertad, la integridad física, psicológica y moral de las personas migrantes y sus familias. A ese entender, incluye a las familias de personas migrantes fallecidas y desaparecidas; sin embargo, en la realidad no hay líneas claras de ese apoyo, y es así como las familias siguen buscando a sus parientes migrantes, y no hay acceso a oportunidades para satisfacer las necesidades básicas de aquellos que se quedaron en El Salvador y que ante una desaparición deberían tener la calidad de víctimas indirectas.

· 13 ·

Es necesario que los países del Triángulo Norte, unan esfuerzos para que sus ciudadanos tengan oportunidad de desarrollo, y que se respeten los derechos humanos de sus migrantes en el tránsito y destino. Que los salvadoreños que viven en Estados Unidos puedan y tengan la protección en los procesos de regulación de su estatus migratorio. Varias experiencias están plasmadas en las siguientes páginas de este libro.

El Salvador tiene que impulsar un programa informativo sobre los peligros y las consecuencias de migrar de forma indocumentada, sin culpabilizar a las personas que migran y a sus familias, porque son decisiones que se toman por la falta de oportunidades de desarrollo o por el asedio de la violencia.

Muy, pero muy poco se ha difundido sobre este tema en los medios de comunicación social. De igual manera, muchos migrantes desconocen los programas para integrar a la sociedad a las personas deportadas. No basta con ofrecerles un refrigerio, documentarlos y apoyarles con el dinero que les cubra el costo de autobús para un resignado viaje de reencuentro con sus familiares.

Por su parte, las familias deben tomar consciencia de la realidad que sufren los migrantes y de los engaños de los “coyotes” o traficantes de personas.

Es necesario crear programas de desarrollo económico y social para las personas retornadas y para las familias de migrantes fallecidos y desaparecidos. Esto permitirá que las personas que han regresado a su país, y aquellas que quedaron al frente de la familia por la pérdida o fallecimiento de un ser querido, tengan herramientas para sacar adelante al resto de los integrantes de la familia, y que no vean la migración como única opción.

El Gobierno salvadoreño habla de la implementación de programas, tanto para prevenir la migración ilegal, como para aquellos connacionales que han sido deportados, principalmente desde los Estados Unidos; pero desafortunadamente y por propia experiencia he visto que estos proyectos son desconocidos por la población. Creo que debemos unir esfuerzos en este sentido, sin distinciones.

Espero que estas páginas sean una reflexión más sobre el tema de los derechos fundamentales de los migrantes indocumentados.

*Luis Alberto López*

Familiar de Migrante desaparecido de COFAMIDE

## Introducción

Los primeros ocho meses de 2017 se han enmarcado en la incertidumbre que tienen los salvadoreños, tanto los que residen en Estados Unidos, como los que viven en El Salvador. El papel que han jugado los medios de comunicación sobre el tema migratorio y el desenfreno de algunos en sus publicaciones, ha provocado una paranoia en los indocumentados.

El compromiso de los Gobiernos del Triángulo del Norte es frenar la migración ilegal, detener los tentáculos de la corrupción y el trasiego de drogas; y así facilitar la inversión público—privada que permita mejores condiciones de vida.

A nivel de seguridad, se esperan mejores resultados en el combate a las pandillas y en la prevención del reclutamiento de niños y jóvenes por parte de estas agrupaciones.

En medio de esta incertidumbre sobre el tema migratorio, hay países dentro de la misma región que aumentaron la seguridad de sus fronteras. Desde julio de 2017, Nicaragua estableció nuevas **medidas migratorias para los visitantes salvadoreños**. Se trata una medida de carácter temporal que limita el ingreso de salvadoreños a quienes se les solicita llenar un formulario de ingreso a territorio nicaragüense con siete días de anticipación. Ante la medida, la recomendación de las autoridades salvadoreñas de migración siempre fue el descartar los viajes a Nicaragua. Guatemala también anunció un mayor control en sus fronteras.

· 15 ·

No obstante, las autoridades migratorias nicaragüenses no han sido tan drásticas en la aplicación. Más bien han trabajado con discrecionalidad con aquellos salvadoreños que han llegado a las fronteras desconociendo la medida. A estos ciudadanos se hace un breve interrogatorio por lo que deberán de explicar las razones por el cual pretende ingresar a la tierra de lagos y volcanes.

Ese fue el caso de dos jóvenes salvadoreños quienes en septiembre de 2017, llegaron a Nicaragua para participar en

una capacitación laboral sobre el tratamiento de grama sintética. Ambos desconocían las nuevas disposiciones migratorias. Sin embargo, y luego de responder a las autoridades ingresaron al país sin mayores obstáculos.

Nicaragua no tiene índices de consideración generados por las denominadas pandillas, por lo que han puesto su propio “muro” de protección.

Por otra parte, el número de salvadoreños deportados desde los Estados Unidos, de enero a abril de 2017 se incrementó en más del 13 %, respecto al mismo periodo de 2016, según cifras de la Dirección General de Migración y Extranjería salvadoreña. Durante los primeros cuatro meses de 2017, la cifra fue de 6 mil 559 personas, lo que significa en comparación con los 5,798 casos del mismo período de 2016.

Hasta septiembre de 2017, no se había oficializado nuevos datos migratorios.

· 16 ·

A pesar de este ligero incremento, la cifra no activó las alarmas y representó un respiro para algunos sectores y medios de comunicación un tanto fatalistas que habían vaticinado un vertiginoso incremento de deportaciones a partir de la toma del poder del presidente de los Estados Unidos, Donald Trump.

Otras cifras muestran que las deportaciones globales a El Salvador disminuyeron en un 24.7% en los primeros cuatro meses de 2017, principalmente por la reducción del número de retornados desde México, que fueron 8,714 en 2016 y 4,374 en 2017.

En el caso de los niños y adolescentes que viajan sin la compañía de sus padres, que en el año 2013 generó una emergencia en los Estados Unidos, esta registró una baja del 42.6 % en sus deportaciones. En 2016, la cifra fue de 2,084 y en 2017 bajó hasta los 1,195.

El titular de la Dirección General de Migración y Extranjería, Héctor Rodríguez, justificó en ese momento, que la baja en las

estadísticas globales se debía a que “menos salvadoreños están viajando por el temor a las nuevas políticas” del presidente de Estados Unidos.

Se estima que alrededor de 2.8 millones de salvadoreños residen en Estados Unidos y en 2016 enviaron 4 mil 576 millones de dólares en remesas, la cifra más alta en la historia de este país y que representa el 17,1 % de su producto interno bruto (PIB).

Pero hay que destacar que el fenómeno migratorio no se puede medir solo tomando en cuenta cifras estadísticas. La migración al menos en caso de El Salvador, se ha condicionado por muchos años al rumor bien orquestado por parte de las organizaciones de traficantes de personas. Ejemplo de ello fue la crisis migratoria generada por más de 50 mil menores centroamericanos atrapados en el limbo migratorio.

Fueron los mismos “coyotes” los que dijeron que los niños y mujeres podían aplicar al asilo una vez llegaran a territorio norteamericano, en la zona fronteriza con México. Estos traficantes también son especialistas en convencer a sus víctimas, ofreciéndoles una mejor situación económica en Estados Unidos. Son expertos en establecer utópicas comparaciones entre los sueldos que se reciben en El Salvador y los que se podrían ganar en el país del norte.

· 17 ·

Muchos fueron acogidos bajo el programa admisión condicional del Procesamiento de Refugiados para Menores Centroamericanos (CAM), vigente desde el 1 de diciembre de 2014. Sin embargo, el 15 de agosto de 2017, el Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos lo canceló afectando tanto a salvadoreños como a menores de Honduras y Guatemala.

El hecho de que en los primeros meses de 2017 se haya experimentado una reducción de las migraciones no se puede atribuir a que los salvadoreños se sienten más seguros en su país, ya que aunque estadísticamente se presenta una baja considerable en los homicidios, otra cosa muy distinta es la percepción de las personas ante la inseguridad, influenciada o no por los medios de comunicación.

En las últimas cuatro presidencias salvadoreñas, que incluye el 2001, año en el que se registraron los terremotos y por el cual, Estados Unidos decidió otorgar a los ciudadanos salvadoreños la figura del Estatus de Protección Temporal (TPS por sus siglas en inglés), las encuestas de opinión siempre han registrado la preocupación de la población en el tema de seguridad.

Esta investigación también muestra la percepción que tuvieron los participantes de la XII Caravana de Madres Centroamericanas con hijos desaparecidos en la ruta migratoria en territorio mexicano, la cual se inició a tan solo unos días antes de que Donald Trump ganara las elecciones.

Las personas que han sido deportadas ya han encontrado su propio muro al ver frustradas sus aspiraciones. Existe un muro cuando el migrante desconoce los derechos que puede ejercer cuando sea detenido por agentes de inmigración.

· 18 · Esta investigación da seguimiento a salvadoreños residentes en diferentes Estados de la Unión Americana durante los primeros ocho meses de Gobierno. Lo que permite determinar que ese temor aún persistirá en la población residente en los Estados Unidos, al menos hasta el año 2018.

Los salvadoreños desean encontrar mayor identificación y apoyo en sus consulados y no solo el protagonismo emocional con un discurso gubernamental que emana cuando se aborda el futuro del Estatus de Protección Temporal.

La investigación también ofrece los resultados de un sondeo de opinión elaborado por el Centro de Estudios Ciudadanos de la Universidad Francisco Gavidia, elaborado dentro del territorio salvadoreño, que deja en evidencia la precaución por las migraciones hacia Estados Unidos. La encuesta reveló que por primera vez en varios años, los salvadoreños que residen de forma ilegal en ese país, han comenzado pensar seriamente en el temor a ser deportados y perder todos sus ahorros. Han entrado en una especie de delirio de persecución.

Pero, ¿será que se pueden presentar casos de paranoia ante este tema? Habría que reflexionar sobre algunos síntomas que están experimentando los salvadoreños como tensión, ansiedad, miedo, depresión o fatiga.

Basta con leer algunos medios de comunicación, especialmente digitales, que sin ninguna fuente emiten cualquier tipo de noticias relacionadas al mandatario Trump, aumentando el temor sobre sus posibles acciones. Al final de cuentas, Trump ha logrado imponer el miedo en la comunidad migrante con o sin la construcción de un muro fronterizo con México.

Algunos informativos sostienen que Trump es un simple fenómeno mediático que por su personalidad provocará su propia destrucción política; pero al final de cuentas el mandatario sigue siendo el centro de la opinión pública y gira a su alrededor el efecto sorpresa, como la detención de los migrantes en cualquier rincón de Estados Unidos.

La otra batalla son los mismos rumores infundados tanto por los medios de comunicación, los traficantes de indocumentados y hasta los propios migrantes.

· 19 ·

Mientras mucho se habla del muro fronterizo en México, en El Salvador esa barda ya se ha venido construyendo desde algunos años, cuando las personas han perdido la esperanza de encontrar oportunidades en sus propios lugares de residencia.

Ese muro se ha venido levantando después de los terremotos del 2001, que generó la salida de miles de compatriotas y que por hoy cuentan con el TPS.

El muro también se construye cuando las pandillas le impiden a una persona, especialmente a los más jóvenes, transitar con libertad dentro de su propio barrio o colonia.

Es por eso que la Universidad Francisco Gavidia, por medio del Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación (ICTI), lleva a cabo

esta investigación sobre el tema migratorio salvadoreño desde la perspectiva de la nueva administración estadounidense, cuyo propósito es el de detener la ola migratoria centroamericana y de presionar a los países, especialmente del Triángulo Norte, para que lleven a cabo medidas económicas que ofrezca mejor calidad de vida a su población.

Este libro brinda los testimonios de migrantes salvadoreños que viven en Estados Unidos y su percepción sobre la política migratoria de Trump. Son salvadoreños que viven en Nueva York, Los Ángeles, Houston y Boston, quienes cuentan lo que esperan durante el resto del 2017 y el desconcierto de un 2018 que podría traer la expiración del TPS, del cual gozan unos 195 mil salvadoreños.

Son experiencias de salvadoreños que tienen más de diez años de vivir en la Unión Americana o que recién ingresaron; el consenso de no apoyar económicamente a algún familiar que quiera viajar hacia Estados Unidos, al menos por el momento, pues perciben que intentar cruzar México representa ahora un mayor peligro.

Desde la cátedra, la Universidad Francisco Gavidia quiere aportar a la población en general, principalmente salvadoreña, una reflexión y la toma de conciencia sobre la realidad que se está viviendo al querer utilizar el territorio mexicano en dirección a las principales rutas fronterizas con Estados Unidos, en busca del llamado “sueño americano”.

Este libro también muestra el doloroso testimonio de las víctimas de la violencia y sus condiciones económicas cuando invierten dinero, bajo préstamo, para sacar a sus familiares del país por las amenazas de las pandillas.

Además, describe cuál es la ruta y las tácticas que usan las organizaciones de traficantes de migrantes para movilizar a las personas desde el Triángulo Norte hacia Estados Unidos. Detrás de cada migrante hay una historia humana, más allá de la ficción que resaltan algunos medios de comunicación.

Se observa con preocupación que la mayoría de los migrantes se deja llevar por rumores, desestimando la información oficial.

Las autoridades de cada nación, pueblo o municipio no tienen que pasar por alto el clamor de las capas más bajas de la sociedad, que visualizan pocas oportunidades en sus países por lo que deciden migrar.

Así mismo, y pese a un esfuerzo gubernamental por combatir el crimen, aún existen zonas con presencia pandilleril y que ejercen ciertas jerarquías de autoridad.

Detrás de cada migrante hay una familia que sufre, ya sea porque ha dejado marchar a su pariente cercano o porque su destino es incierto.

Por razones de seguridad algunos nombres de migrantes han sido cambiados, así como el lugar exacto de su residencia.

Finalmente, la UFG insiste en aconsejar a la población salvadoreña no seguir depositando la confianza en los “polleros” que al final de cuentas considera a la persona migrante como una mercancía y la expone a serios peligros. Es importante no creer en las especulaciones o rumores sobre falsas ventajas de las nuevas políticas migratorias. Más bien se debe buscar asesoría en los propios consulados o instituciones legalmente reconocidas.

· 21 ·

Para los traficantes no hay escrúpulo por lo que dejar abandonado a la persona a su suerte, es algo que lo tiene sin cuidado. Así como se castiga con cárcel al traficante de indocumentados, también se debería investigar a empleados y funcionarios salvadoreños que se han lucrado de la migración ilegal.

Es el momento de que el Gobierno salvadoreño vea con responsabilidad y realidad los casos de deportaciones, y la llegada de más personas con antecedentes criminales. El Gobierno tiene que ser realista y asumir si cuenta o no con los fondos para los programas de control y seguimiento

de estas personas deportadas; y no solo quedarse en un discurso de buenas intenciones, o solo con una vaga respuesta a la prensa.

Ya fue oficializado que el programa de refugio, que también beneficia a menores de Guatemala y Honduras, será cancelado por completo en los próximos meses. Una parte de este beneficio ya fue cancelado en agosto de 2017.

El Programa para Menores Centroamericanos, conocido como CAM por sus siglas en inglés, fue una respuesta del exmandatario Obama a la llegada de miles de menores de edad no acompañados que se agolparon en la frontera sur en el 2014.

Y como parte de su política de “Estados Unidos primero”, se anunció en septiembre, el recorte a las plazas para los refugiados de todo el mundo a 45 mil. Una decisión que dejó los espacios para los refugiados latinoamericanos a mil quinientos.

· 22 ·  
Todo demuestra que de alguna forma Trump está cumpliendo con su promesa de campaña.

Obama había dejado un techo de 110 mil los espacios para Latinoamérica y el Caribe.

Los refugiados salvadoreños solían ser unos cinco mil. Pero, desde octubre de 2016 hasta agosto de 2017, han sido admitidos bajo la calidad de refugiados 1,022 salvadoreños, según el Departamento de Estado.

Al parecer esa tendencia irá a la baja. En agosto solo se dieron 16 refugios para connacionales.

El Gobierno debe considerar que puede existir para el 2018 un posible cambio en la política sobre el futuro del TPS. Estados Unidos ha dado a entender que este estatus no es de duración indefinida y que Norteamérica no está obligada a esperar a que países den signos de crecimiento económico.

En ese sentido, el Gobierno tiene que aprovechar la disminución migratoria que se mantiene hacia la baja, para trabajar en las zonas de donde migran más compatriotas y fortalecer los programas de desarrollo local, de manera que un migrante vea expectativas de inversión en su municipio. Hay que cambiar el concepto de ciudades dormitorio.

No es posible que en las campañas políticas para gobernar un municipio, las promesas estén empeñadas en resolver el problema higiénico de la basura y la reparación de calles. Una propuesta muy miope para los aspirantes.

O pensar que la violencia se previene con torneos deportivos. Cuando se es conocido que esta dinámica de esparcimiento ha sido retomada hasta por los partidos políticos cuando se encuentran en campaña, regalando uniformes deportivos.

Más que jugar a la pelota, es necesario fortalecer programas de educación financiera. Las remesas ya no pueden tener el sentido de consumo. Es el momento de presentar las oportunidades a los jóvenes con programas claves en el área de educación y tecnología. Es el momento de que algunos municipios dejen de ser ciudades dormitorio y se conviertan en lugares de oportunidades para que los mismos connacionales inviertan en pequeñas empresas, más allá del área de servicios.

· 23 ·

Es el momento de tener programas claves de emprendedurismo dirigidos al agroturismo, portales de internet, enseñanza en el idioma inglés, servicio en línea en la exportación entre otros conocimientos que pudieron haber adquirido en los Estados Unidos. En ese caso, serían los mismos “hermanos cercanos” los que invertirían y generarían trabajo.

De lo contrario, nuestros compatriotas pasarían a formar las filas del consumismo con la nostalgia de no haber terminado su “sueño americano”. El Estado solo tendría que facilitar las condiciones en materia de seguridad que es una de las principales demandas.

Teniendo esas condiciones, ¿Habría temor de ser repatriado a El Salvador? Si viniera hoy por hoy un compatriota deportado de los Estados Unidos, ¿sabría en dónde invertir sus ahorros? Porque no es solo invertir por invertir, ¿cuenta con los conocimientos mínimos de cómo administrar un negocio?

Tanto el Gobierno central como las municipalidades saben ¿cuáles son las áreas de inversión? De lo contrario, nos llenaremos de pupuserías, tiendas, cafeterías, salas de belleza, panaderías y otras áreas de consumo, las cuales ya han saturado el mercado.

Porque no se trata de invertir por invertir, o de capacitarse en las mismas opciones que ofrecen algunos programas vocacionales tanto de Gobierno, municipalidades y de la empresa privada que desafortunadamente se vuelven repetitivos para decenas de hombres y mujeres.

· 24 ·  
Un grave error sería que se muestre a los jóvenes que estos programas son la forma más fácil de salir adelante, entonces; ¿Dónde queda el sacrificio?

El desarrollo económico privado es la clave para ayudar a los países a alejarse de los paquetes tradicionales de ayuda emitidos por algunos socios como los Estados Unidos.

Es el momento de que el fenómeno migratorio se trate como una política nacional y no como un problema que se hereda a cada Gobierno de turno. El Salvador no es prioridad de momento para que sus connacionales tengan privilegios migratorios. Según la Organización de las Naciones Unidas, ONU, el número de migrantes en el mundo aumentó 41% en los últimos quince años, y se estima que son 244 millones de personas. Cada país y sus organizaciones civiles hacen sus propios cabildos para lograr beneficios migratorios dentro de los Estados Unidos.



## Lo que nos hicieron creer

Donald Trump será el próximo presidente de Estados Unidos, fueron los primeros titulares de los medios electrónicos dentro y fuera de Norteamérica; horas después, la noticia estuvo en las portadas de todos los periódicos del mundo. Una noticia que terminaba de acertar un escrutinio de la noche anterior en la Unión Americana.

La cobertura informativa latina, que siempre se inclinó a favor de la candidata demócrata Hillary Clinton, no tuvo más que aceptar su derrota editorial.

Había sido una controvertida campaña y pese a lo que se escribía, escuchaba y analizaba en la opinión pública y algunas encuestas, con mayor énfasis las de origen hispano, el candidato del partido Republicano se impuso a la representante del partido Demócrata en las elecciones presidenciales del histórico 8 de noviembre de 2016.

· 26 ·

Donald Trump ganó 278 delegados en el Colegio Electoral contra los 218 que se adjudicó la señora Clinton.

El magnate neoyorquino ganó tras un incendiario discurso antiinmigración, iniciado desde su precandidatura republicana. Un proteccionismo nacionalista en lo económico y en contra de lo que llamó constantemente a las élites de la clase política en Washington D. C.

La victoria se empezó a perfilar muy pronto en esa noche electoral. Uno a uno, fueron cayendo de su lado prácticamente todos los Estados claves. Los primeros en proyectarse fueron Ohio y Virginia, y poco más tarde se confirmó Carolina del Norte.

Posteriormente, entraría a su bolsa La Florida, bastión histórico desde hace más de cincuenta años y tiempos recientes de comunidades anticomunistas y contra cualquier pensamiento de izquierda, como los cubanos, nicaragüenses y venezolanos.

Con el apoyo de los 29 votos del Colegio Electoral, en ese momento, las cosas ya se le ponían muy cuesta arriba a Hillary Clinton.

La campaña presidencial de Trump empezó oficialmente el 16 de junio de 2015, aunque desde años antes ya era reconocido por sus éxitos empresariales y como una celebridad en el mundo de la televisión y en los certámenes de belleza Miss Universo, mundialmente difundidos cada año.

La oposición de Trump a la inmigración ilegal, el libre comercio, el intervencionismo militar y lo que consideró, una mala medida al sistema de salud norteamericano, impulsada por su antecesor Barack Obama, hizo ganar un fuerte apoyo entre la clase media y el sector conservador estadounidense.

Muchos de sus comentarios generaron una gran polémica entre el público, los otros candidatos, los medios de comunicación y los socios comerciales del magnate, algunos de los cuales pusieron fin a sus relaciones comerciales.

· 27 ·

Los tanques de opinión pública dominantes dieron una amplia cobertura a su campaña, más que todo por sus declaraciones fuera de lo políticamente correcto.

Pero aquellas opiniones fueron el tema corriente de su campaña y lo hicieron popular entre sus partidarios.

Una cara nueva que criticó hasta su propio sistema, generando emociones encontradas con el populismo. Era la llegada del cambio aunque con una política difusa.

Los temas más radicales y ampliamente informados de Trump fueron la inmigración y la seguridad fronteriza, y propuso la deportación de todos los migrantes ilegales, sin especificar algún tipo de clasificación, nacionalidad, credo o raza.

Sus declaraciones tiraban por la ventana alguna posibilidad de pensar que incluiría una reforma migratoria. Más bien se dedicó

a mantener su idea de construir un muro en la frontera con su vecino del sur, México.

Además, aprobó la prohibición temporal de la entrada de musulmanes a los Estados Unidos, aduciendo seguridad nacional y tomando como ejemplo los actos terroristas cometidos en algunos países de Europa por supuestos migrantes árabes.

Los actos de campaña de Trump acercaron a grandes multitudes, así como también a un público en contra de su mensaje. Algunos de estos eventos fueron marcados por incidentes que terminaron en violencia, mayormente por detractores del magnate y aún simpatizantes, aunque también en el caso contrario, como la expulsión de periodistas.

El más sobresaliente caso para el mundo latino fue el 25 de agosto de 2015 cuando Jorge Ramos, de la cadena Univisión, pretendía preguntar sobre el tema migratorio. El aspirante republicano lo expulsó de una conferencia de prensa. Un hecho poco común en las relaciones del Gobierno con los medios en Norteamérica.

· 28 ·

Otro de los casos de choque electoral se produjo un año después, durante la protesta en contra de Trump en Chicago, la cual terminó suspendida por la irrupción de manifestantes que, según Trump, simpatizaban con el precandidato demócrata Bernie Sanders.

Para sorpresa de todos, a mediados de marzo de 2016, Trump ya fue visto como el claro favorito para la nominación republicana.

Las grandes cadenas latinas alistaban baterías para aprovechar cualquier detalle del candidato: tono de voz, forma de presentarse en público, tipo de ropa, cabellera, en fin, toda cosa que pudiera reflejar una mala imagen y así, influir en el voto.

Los editorialistas afilaron sus plumas y el pincel de los caricaturistas salieron a relucir con colores de humor negro. Aunque el tono amarillo, quizás por el color de la

cabellera del magnate, era el que más resaltaba. Todo era buscar lo llamativo.

Los medios alternativos en el ciberespacio también hicieron lo suyo para crear todo tipo de especulación sobre lo que pasaría en los Estados Unidos y en el mundo, si Trump ganaba las elecciones.

Verdades a medias que en El Salvador también daban sus resultados en una población que en su mayoría tiene algún familiar viviendo en Estados Unidos.

Los medios de comunicación repicaban lo que sus colegas de agencias internacionales hacían dentro de los Estados Unidos. Sin olvidar que en Europa también existía un rechazo para los miles de migrantes sirios, libios y de otras naciones de África que escapaban del terrorismo y las guerras internas.

Esta percepción se verifica en lo escrito en el prefacio del libro *Pisa y corre*, por el italiano Nino Cuaresima, integrante de Carovane Migranti y colaborador del Tribunal Permanente de los Pueblos: “En Libia como en México la gente emprende el viaje hacia la esperanza de mejorar su vida y la de su familia. En este viaje enfrentan cualquier tipo de peligro; sus vidas y sus mismos cuerpos se convierten en pura mercadería. También mi país comparte la vergüenza de explotación hacia los migrantes”, escribe Nino.

· 29 ·

El número de inmigrantes y refugiados que han atravesado el Mediterráneo del 1 de enero a junio de 2017 llegó a los 101.210, menos de la mitad de los que consiguieron llegar por mar hasta Europa en el mismo periodo del año pasado, informó la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Italia ha vuelto a ser en 2017 el principal país de llegada de los inmigrantes.

Este país recibió en los seis primeros meses de 2017 a más de 85.183 inmigrantes, seguido de Grecia, a donde llegaron 9.290, invirtiendo completamente la tendencia de 2016.

Ese año pasado, lograron desembarcar en las costas de las islas griegas 158.527 inmigrantes, mientras que a las de Italia habían llegado 71.279 personas.

Una de las principales razones para este cambio es que Turquía ha sido el país de partida más utilizado por los que se dirigen a Grecia, pero las salidas de embarcaciones con inmigrantes cayeron fuertemente tras un acuerdo alcanzado por el Gobierno de Ankara y la Unión Europea, en marzo de 2016, para frenar el flujo migratorio.

Curiosamente los países del Triángulo del Norte acordaron en junio de 2017, durante la reunión en Miami con el Vicepresidente de los Estados Unidos, Mike Pence, detener la migración ilegal.

Por otra parte, las llegadas por mar a España también se incrementaron considerablemente en el 2017, pasando de más de 1.300 a más de 6.400.

· 30 · Las estadísticas de la OIM también consideran los muertos registrados en las tentativas de cruzar el Mediterráneo, en la mayoría de los casos de Libia hasta Italia, una ruta en la que han perdido la vida 2.501 personas desde inicios de 2017.

Entre los que se dirigían a Grecia -y probablemente a Chipre, a donde este año llegaron 345 personas- hubo 376 muertos y 86 en la travesía hacia España, totalizando en junio las 2.963 víctimas mortales.

Ello representa una subida de la mortalidad en el Mediterráneo, si se compara con los 2.247 muertos entre el 1 de enero y el 3 de julio de 2016.

## El desconcierto

*“No terminé de ver las noticias ese día, estaba desilusionado, sabía que algo inesperado iba a pasar”.*

El asombro mayor de esos resultados desde luego fue en la comunidad migrante y entre ellos Fredy Flores, un joven salvadoreño de 28 años, que migró desde el municipio de La Palma, en Chalatenango, hace ocho años, para radicarse en Boston.

Para lograr su suerte tuvo que buscar, como muchos indocumentados, la forma aparentemente más segura: cruzar las fronteras de Guatemala y México utilizando los servicios de un guía o “coyote”. Traficantes que por siete mil dólares le aseguran llevarlo hasta su destino, con la única garantía de que si no se logra pasar una vez, existe una segunda oportunidad.

El joven estudiaba tercer año de la carrera de Ingeniería en una universidad privada de la capital salvadoreña; sin embargo, en su mente pasaba la idea de lograr partir un día a Estados Unidos, trabajar unos años y regresar para invertir el dinero recibido por su trabajo en el área agrícola.

· 31 ·

Su único respaldo era su padre, quien ya tenía varios años de vivir en los Estados Unidos.

Pero los resultados electorales le han provocado el temor de querer regresar antes de lo previsto, con o sin completar sus metas forjadas desde que vivía en la fresca y turística zona chalateca.

Desde hacía unos meses, antes de las elecciones presidenciales, Fredy recuerda que estaba, tanto él como sus amigos más cercanos, con la seguridad de que la candidata demócrata Hillary Clinton sería la nueva Presidenta de los Estados Unidos de América, porque según él y sus amigos, los argumentos presidencialistas aparentaban estar a favor de la candidata.

Una de sus bases de opinión era en que el candidato republicano Donald Trump se había enfocado durante toda su campaña en el tema antiinmigrante. Era poner a millones de votantes latinos en su contra, lo que les daba a entender usando sus propios análisis, que si un hombre que hablaba tan mal de los hispanos, jamás podría ser presidente; al menos esa era la percepción que Fredy, su familia, amigos, compañeros de trabajo y otros conocidos comentaban.

Pero el tiempo pasaba entre más aciertos que dudas, mientras las campañas políticas seguían su curso y se continuaba observando la negatividad de Donald Trump, a los salvadoreños, entonces, solamente les quedaba esperar.

La forma negativa con la cual el candidato se expresaba de la comunidad latina era tema de casi todos los días, sostiene Fredy. Una comunidad que a nivel nacional aporta billones de dólares a la economía estadounidense.

· 32 ·  
Los latinos, continua Fredy, “somos quienes aportamos la mano de obra a este país. Somos quienes hacemos los trabajos más pesados, los trabajos que los americanos no quieren hacer”, insiste el joven.

Actualmente, Fredy reside en la ciudad de Boston, Massachusetts. Gracias a Dios el joven chalateco sostiene que en la zona donde vive, se les trata muy bien a los latinos. Señala que los estadounidenses no son tan racistas como en otros lugares del país.

Comenta asimismo que ha tenido la satisfacción de convivir con estadounidenses que conocen su situación migratoria pero le han dado todo el apoyo que ha estado en sus manos.

“Son gente muy comprensiva, gente muy amable, y la mayoría en Massachusetts no apoyó a Donald Trump. Eso es algo que a los latinos nos motivó aun pensando que él no sería el próximo Presidente”, agrega.

“El día tan esperado llegó: las elecciones de los Estados Unidos. Recuerdo que para esos días ya había mucho nerviosismo, mucha tensión, más que todo, en la comunidad latina porque en los medios de comunicación locales y extranjeros se hablaba mucho de la ventaja que Donald Trump tenía sobre su rival, la señora Clinton. Pero en mi mente aún pensaba que no sería posible que una persona tan llena de odio ganara la presidencia. No puede ser que los americanos elijan a ese hombre como su presidente”, comenta.

El día fue transcurriendo un poco anormal, se seguía hablando mucho en los hogares, calles y los trabajos acerca de las elecciones y sus posibles resultados.

Con mis amigos y compañeros de trabajo comentábamos que no ganaría Trump, que era imposible. Recuerdo que en el *break* (tiempo para comer), comentaban mis compañeros de trabajo: si Donald Trump gana nos iremos para El Salvador. Mandaremos todo lo que tenemos antes de que él cumpla sus promesas de hacer deportaciones masivas.

· 33 ·

Otro compañero se preguntaba; ¿qué haré, mis hijos son nacidos acá y yo no tengo papeles, mi esposa tampoco? ¿Qué pasará si él gana y me deporta a mí y a mi esposa? ¿Qué será de mis hijos, dónde quedarán, quién verá por ellos?

Eran palabras de un desesperado padre; “Tengo 20 años viviendo acá y aún soy ilegal, soy una persona que solo se dedica a trabajar por mi familia; pago taxes o impuestos y él aun así me deportará; es injusta la vida, repetía el compañero de trabajo”, comenta Fredy.

“Seguimos trabajando, estuvimos pendientes de lo que pasaba en las redes sociales y noticieros, tanto en radio como en televisión.

Terminamos el día de trabajo. Bueno, en lo personal me sentía bastante nervioso por saber qué iba a ser de nosotros los latinos ilegales, pues sabíamos que si él ganaba prácticamente se nos

estaba terminado nuestro tiempo en este grandioso país, que aunque se trabaje mucho nos ha ayudado a seguir adelante, a tener una mejor vida, a ayudar a nuestras familias en nuestros países. Eso era algo que preocupaba mucho. ¿Cómo íbamos a hacer para mantener a nuestra familia, luego de que se diera el resultado final de las elecciones?

Llegué a mi casa, encendí el televisor de la sala y comencé a informarme, más tranquilamente. Seguí viendo qué acontecía hasta que llegó el conteo de votos electorales.

Específicamente estaba viendo Noticias Univisión. Recuerdo que ya era de noche cuando comenzaron a transmitir los primeros datos. Iniciaron con Donald Trump que ganaba; parece que había ganado Ohio, con 3 votos del Colegio Electoral, y así fue subiendo. Recuerdo que aventajó como en 18 votos a Clinton.

· 34 ·  
Eso era solo el comienzo, estaba ganando los Estados pequeños, donde no había muchos votos del Colegio Electoral; pero con el hecho de que estaba ganando esos Estados pequeños, ya era de preocuparse. Fue lo que pasó, me comencé a preocupar porque sabía que algo estaba mal. Tenía un mal presentimiento; seguí viendo, y Trump seguía sumando, mientras Clinton no obtenía votos electores. Mi preocupación fue más grande. Después abrí el Facebook para ver qué comentaban mis amigos en esa red social y pude ver que la mayoría tenía el mismo presentimiento que tuve desde que encendí el televisor: que Clinton iba a perder. Comenzó a aumentar la incertidumbre entre la comunidad latina y también americana, pues algo andaba mal.

A medida que fueron transcurriendo las horas, las cosas fueron cambiando, pues llegaron al punto donde Trump y Clinton tenían casi los mismos votos del Colegio Electoral; fue cuando me volvió el alma al cuerpo, pues ya tenía esperanzas otra vez. Creí nuevamente que Clinton ganaría. Llegué a pensarlo, no miraba todo perdido; pero la alegría no me duró mucho tiempo, pues en pocos minutos Trump llegó a 66 votos del Colegio Electoral, y Clinton seguía como en 30. Me volvió la incertidumbre, solo

confiaba en Dios para que las cosas cambiaran, pues los Estados claves que Clinton tenía que ganar los estaba perdiendo.

Recuerdo que los comentaristas de Univisión no tenían palabras para explicar qué pasaba, pues ellos habían hecho sus sondeos antes de las elecciones y daban por ganadora a Clinton. No tenían explicación, no tenían un argumento en el cual respaldarse para explicar qué pasaba.

Se llegaron las once de la noche y la ventaja de Trump era bastante amplia; solo recuerdo que los votos del Colegio Electoral que faltaban eran casi exactamente los votos que Clinton necesitaba para poder ser la nueva presidenta, lo que significaba que no podía perder ni un solo Estado más. Pero estaban pasando las preliminares y recuerdo que Trump tenía ventaja en varios Estados, más donde las preliminares lo daban por ganador; pero aún no está cerrado el escrutinio final, pensé. Pero prácticamente este señor tenía mucha ventaja en varios Estados faltantes.

· 35 ·

No terminé de ver las noticias. Ese día estaba desilusionado, sabía que algo inesperado iba a pasar, por lo que me fui a recostar, tengo que dormir temprano, pues me levanto a las cuatro de la madrugada para ir a trabajar”.

Esa desilusión sumada a un temor a lo peor, aún se mantiene en el joven consultado nueve meses después de haber iniciado el nuevo gobierno estadounidense.

## Miedo a la separación

*“Yo no me animaría a pagarle a un coyote para que me traiga un familiar acá”.*

Erick Cruz es un salvadoreño que vive desde hace diez años en Broadway Amityville, Nueva York. Para este joven que trabaja en una empresa de limpieza de ropa, la situación actual en los Estados Unidos es imprevisible porque no se sabe a ciencia cierta cómo se están manejando las políticas migratorias. Su opinión la sostuvo durante los primeros seis meses después del inicio de la administración Trump.

Para Erick, no se trata de un mandatario que durante su campaña abordó el tema migratorio. Por el contrario, se trata de un mandatario que aborda a diario el tema de deportaciones de indocumentados, y es lo que no deja de preocuparlo.

· 36 ·

“El temor siempre está porque, por ejemplo, yo manejo sin licencia y si le llegan a parar me mandan a Corte y puedo entrar en un proceso de apelación. Pero me he enterado de casos en donde migración agarró a unos salvadoreños fuera de la Corte o sea, están buscando otras estrategias para agarrar a los indocumentados”.

Erick, que vivió en la colonia Las Margaritas, del populoso municipio de Soyapango, ubicado al noreste de la capital salvadoreña, sabe por referencia que difícilmente podría regresar a vivir a El Salvador. Una de las razones es que en los Estados Unidos se tatuó sus brazos, y aunque los diseños solamente hacen alusión a lo artístico, eso no garantiza que un joven de 27 años esté seguro en un lugar de alta peligrosidad.

Aunque él argumentara que vivió allí, probablemente pocos pandilleros hoy lo reconozcan.

El tatuaje es la identificación grabada en la piel de un pandillero, ya sea con dibujos, letras o números. Un símbolo que se defiende con la vida. Un símbolo que significa el control de una zona territorial. Cruzar a un barrio “contrario”, el que siempre está a pocas cuadras, se convierte en sentencia de muerte.

Actualmente en el populoso sector en donde Erick vivió, el perfil de las edades de los pandilleros oscila entre los 11 y 25 años, por lo que Erick sería un perfecto desconocido.

“Como tengo ya 10 años de estar acá, yo puedo apelar a una ley de no deportación. Para eso tengo que presentar pruebas de los años que he vivido acá, también el haber pagado los taxes, tener algún hijo nacido en los Estados Unidos. O sea, yo tengo la probabilidad de que me den permiso de trabajo con esas pruebas, en caso de que fuera detenido. Pero, el miedo que tengo es mi esposa; ella, apenas tiene cuatro años de estar acá, o sea que si en algún momento la agarran a ella, me jodo yo y la hija, porque la deportarían a ella, y si la deportan me va a tocar que irme por el caso de la niña, pues no la dejaría que creciera sin su mamá”, afirma el joven.

· 37 ·

Otro temor es la inseguridad que se vive en El Salvador, pese a que el Gobierno ha señalado una disminución en los homicidios durante 2017 en comparación a 2016.

Erick no ha encontrado alguna opinión positiva cuando conversa con sus parientes sobre la situación que perciben en materia de seguridad o empleo.

“Mira, ya han pasado diez años y no veo mejoras en mi país. Andá y ve en mi colonia por ejemplo, a ver si has notado algo positivo”, sugiere.

“Antes, cuando yo vivía allá, los pandilleros no se metían con uno, ni uno con ellos. Cada quien con su mundo; a mí me gustaba ir por las tardes de discoteca los fines de semana; hoy dicen que algunos de esos centros fueron cerrados, siempre por el accionar de las maras, que llegaron a querer apoderarse de esos centros.

Hoy, si llegas a mi colonia y quieres poner algún pequeño negocio, te extorsionan. Ellos se creen los dueños de la colonia, incluso pretenden imponer autoridad. Pura mierda. ¿Allá quieren que regrese?, pues no le veo futuro”, comenta el joven de mediana estatura y tez blanca.

En relación a su vida diaria en los Estados Unidos, Erick dice que él trata de vivir sin mayores alteraciones en comparación con otros migrantes que él conoce. “La rutina para mí es lo mismo que hago todos los días, gasto lo mismo, ando donde quiero, compro mis gustos. Hasta el momento la administración Trump no me ha acomplejado”, comenta.

“Creo que lo que ha ayudado es que no veo muchas noticias, porque acá se ve mucho el amarillismo en las noticias. Todos los días te están hablando de Trump: que hizo esto, que quitó aquello, que se peleó con su esposa, que no saludó como debía, y al final ¿qué?, ¿acaso lo van a quitar los congresistas porque está molestando a los latinos?”, agrega.

· 38 ·

“A mí me da la impresión de que es en eso que pretenden influir estos medios, y al final más miedo e incertidumbre es lo que están generando.

Sobre lo que están haciendo mis amigos, pues creo que la misma rutina sin importarles tanto cómo va la situación, aunque en el fondo algo nos hace temer. Como te decía, en mi caso es que podría haber problemas migratorios pero con mi esposa y mi hija, y así mis amigos en otros aspectos, creo que han de tener cierto temor”, afirma.

“Sé que en el fondo hay unos que pueden tener hasta pánico. Imagínate; tienes dos trocas (camioneta pick-up) y hasta casa, con todo esto del muro y las deportaciones, ¿Crees que se duerma tranquilo?

Pero no hay que desesperarse. Mira que llevamos ya ocho meses y la comidilla diaria de los medios se llama Trump. Se hablan

cosas absurdas, y eso a mí me vale un pepino. Pero así son muchos medios acá, y no digamos los que están en internet. ‘Juela’, si estuviera todo el tiempo del mundo pendiente de las redes sociales, sí estuviera loco”, sostiene.

Los amigos de Erick mantienen cierta cautela sobre lo que podría ocurrir durante el resto del 2017 o en el propio 2018. Ninguno quiere que algún familiar migre hacia Estados Unidos, al menos durante el primer año presidencial de Trump. Han tomado muy en serio lo que pudiera suceder en un paso fronterizo o los peligros que pudieran encontrar en su cruce por el territorio mexicano.

“Yo no me animaría a pagarle a un coyote para que me traiga un familiar acá. Es como jugar la ruleta rusa. Esa maldita suerte de que lo tomas o lo dejas, y eso no quiero. No me gustaría llevarme en mi conciencia si le llegara pasar algo a algún familiar que yo lo mandara a traer”, aclara Erick.

Otro de los comentarios hechos ya sean estos rumores o no; es el de que los traficantes de personas, ya cuando el migrante está en la frontera, se comunican con un pariente de este para pedirle algo de dinero, debido a que ha tenido que pagar más por extorsionar a la autoridad.

· 39 ·

“Verdad o mentira, esta táctica se ha implementado y obviamente ya con el pariente en la esquina de tu casa, pos qué le vamos hacer. Ni modo, a rebuscarse con algo de plata, y si no, ¿para dónde pues?”, comenta Erick.

Según datos proporcionados por Erick, durante el primer semestre del 2017 la tarifa cobrada por un traficante de indocumentados se incrementó de siete mil dólares (lo que cobraban durante los últimos cinco años) a unos nueve mil dólares por persona.

En el mes de octubre, nuevamente se le consultó al joven cual era su percepción sobre la situación migratoria a la que catalogó como igual que desde que inició la administración Trump.

“Creo que siempre hay deportaciones, pero los medios de comunicación siempre están difundiendo amarillismo, lo que confunde más a las personas. Todo es especulación, y si acudís a lo que sale en la televisión eso te enfermará más”, sostiene el joven.

## La “suerte” de unos

*“He visto el temor reflejado en muchos salvadoreños, desde antes que fueran las elecciones”.*

Pero ese sentimiento de incertidumbre sobre el futuro de los migrantes indocumentados también la tienen otros salvadoreños que residen en otros Estados de la Unión Americana.

A unos 2.619 kilómetros de distancia del estado de Nueva York, está Houston, Texas; allí vive Francisco Domínguez, un joven emprendedor graduado en El Salvador en la carrera de Relaciones Públicas que se estableció en Estados Unidos a principios de 2017.

Aunque su condición migratoria es diferente, Francisco cuenta desde finales de 2016 con un estatus de residencia permanente; no obstante, su “envidiable suerte”, no le hace indiferente a lo que están pasando sus compatriotas que viven de forma ilegal.

· 41 ·

De alguna manera se ha identificado con ellos, pues sirve de puente familiar para traer o llevar encomiendas entre las familias que no cuentan con la oportunidad de viajar a su país.

“Yo ando mucho en las calles porque mi trabajo lo amerita, y he visto el temor reflejado en muchos salvadoreños, desde antes que fueran las elecciones”, sostiene Domínguez, de 27 años.

“Soy supervisor, trabajo en el área de pintura en propiedades de apartamentos, y en el trabajo hay varios salvadoreños que se ganan la vida con el sudor de su frente. No hay día que más de alguno toque el tema de la deportación. No saben qué harán si los llegan a detener. No saben si se sienten con el derecho de pedir asesoría jurídica, no han visitado su consulado. Unos ni lo conocen.

La mayoría de las personas que conozco son jóvenes que no tienen ni el básico de estudios. Casi todos migraron de las zonas campesinas de El Salvador y evidentemente tienen miedo.

Unos han dejado de trabajar o lo hacen de forma irregular; argumentan que lo hacen por estrategia, por si la migra los anda siguiendo.

Ya son ocho meses del año y no veo cambios en su conducta. Yo pensaba que lo de Trump sería algo pasajero, igual que cuando ganaba un presidente y después volvía a su vida normal. Hoy no, existe miedo y creo que no apoyarían a alguien que llegue como indocumentado a sus casas.

Creo que esto se mantendrá hasta el próximo año, sin pensar qué es lo que pasará con el TPS.

· 42 ·  
Conozco algunos que tienen el permiso, ya son mayores y de alguna manera se han resignado a que podrían regresar; pero no tienen idea en qué podrían invertir su dinero. Como te digo, es gente humilde procedente de lugares pobres. ¿Qué negocio podrían poner allá?”, opina el comunicador.

“Creo que lo que tiene que hacer el Gobierno de El Salvador es venir y sacarlos de las dudas. Que le digan qué o en qué pueden invertir. Pero lo que hacen con ellos es mentirles y les dicen van abogar por ellos para que den prórroga al TPS, que hablarán con senadores, con activistas. O que si deciden regresar, se están preparando programas”, comenta el joven emprendedor, quien por el momento no tiene intención de volver al país.

De momento sus intenciones son las de trabajar y ahorrar dinero, y tal vez, si las condiciones del país lo permiten, regresaría en unos siete años.

En el mes de septiembre de 2017, se volvió a localizar a Francisco para que diera su opinión sobre el sentir de los migrantes irregulares a ocho meses de haber iniciado la administración Trump.

“Todos tienen miedo, incluso los que tienen permiso de trabajo.

En Texas aprobaron la Ley SB 4. Por ejemplo; sin cometer una infracción de tránsito, la policía si le da la gana te puede pedir los papeles así por así. Acá la licencia es sumamente importante. Testifica que al menos estás legal acá con algún permiso de trabajo.

Pero en la aplicación de esta Ley; el policía sin motivo alguno puede detener tu vehículo y pedirte tus papeles.

Aunque esta Ley se canceló por un tiempo prudente durante el huracán Harvey.

La opinión de muchos es que se canceló solo para que los indocumentados o hispanos, contribuyeran a la reconstrucción de la ciudad.

Es decir, solo se han visto utilizados por la necesidad existente que originó en agosto pasado el fenómeno climático. Pero ahora la Ley entró en vigencia de nuevo, luego que todo está llegando a su normalidad”. Sostiene Domínguez.

· 43 ·

En otro caso de beneficio migratorio se encuentra Alejandro Benavides, un nicaragüense que desde hace 17 años radica en Carolina del Norte. Ha logrado la ciudadanía y está casado con una ciudadana estadounidense.

Alejandro recuerda que para su esposa le fue difícil retirar de su mente la mala imagen de los migrantes, a los que consideraba personas que llegaban a los Estados Unidos para hacer vandalismo.

Como latino no deja de ser solidario con los indocumentados, principalmente con los centroamericanos.

“Estar ilegal aquí está bien difícil en estos tiempos y más aún con este nuevo Presidente. Vieras, el miedo que hay es horrible y más aún ahora que están amenazando con quitar el TPS”, dice Benavides.

“Conozco a muchos salvadoreños aquí. Obama deportó a muchos, pero este viejo ya lo va a superar, hay un miedo generalizado. Desde que este señor entró al poder, el racismo ha crecido a niveles inimaginables. Antes de conocer a mi esposa, ella pensaba, como todos los blancos, que los hispanos solo venimos a robar y a quitarles el trabajo a ellos; pero desde que me conoció a mí y a otros amigos, su perspectiva cambió totalmente”, agrega.

“Definitivamente, vieras cómo se asustan cuando ven a un policía, porque ellos no andan documentos y muchos menos licencia de conducir. Lo digo porque trabajo mucho con salvadoreños, y he escuchado el clamor de ellos”, sostiene Alejandro, quien cree que la incertidumbre de los indocumentados se mantendrá durante todo el año 2018.

## Recién el inicio

*“La verdad es que yo no siento nada, será porque voy llegando y no tengo nada que perder”.*

Pero, ¿Cuál es la percepción de aquellas personas que tenían apenas algunos meses de haber ingresado ilegalmente a territorio estadounidense antes de que asumiera el presidente Donald Trump?

Kevin Vargas es un joven de 19 años que migró hacia Estados Unidos en noviembre de 2016. Actualmente vive en Moreno Valley, una ciudad del condado de Riverside, en el estado de California.

Proviene de una familia pobre que sobrevive del trabajo que se desarrolla en las fincas de café en el municipio de El Congo, departamento de Santa Ana, al occidente del territorio salvadoreño.

Es el segundo de una familia de tres hermanos criados bajo el cuidado de su madre y el apoyo de una hermana, que vive de forma ilegal desde hace más de ocho años en los Estados Unidos.

· 45 ·

El caserío rural en donde vivía el joven es pequeño; cuenta con unos 400 habitantes, en su mayoría campesinos de labores agrícolas. Un lugar con carencias de los servicios básicos como salud y agua potable.

No obstante, desde hace tres años el interés de dominio territorial por parte de las pandillas, provocó que algunos adolescentes dejaran sus estudios y se insertaran con engaños a estos grupos criminales. Otros tuvieron que desertar a la ciudad, mientras los de menos suerte han tenido que abandonar el sector perdiendo sus pocas pertenencias materiales.

Las pequeñas casas de adobe comenzaron a ser abandonadas por algunas familias, al perderse la calma y la armonía frente a la inseguridad.

Kevin fue víctima de las amenazas de las pandillas. Se le exigió transitar por cierta zona de su comunidad y a determinadas horas del día.

Si tenía necesidad de salir de su casa, solamente lo podía hacer tres días a la semana en el único camión de servicio público que había y con un pésimo camino de cinco kilómetros hacia la ciudad. Todo para evitar ser golpeado o, más grave, ser asesinado.

“Esta era mi realidad, a pesar de que en el lugar había amigos pertenecientes a la Policía Nacional Civil y otros que estaban prestando su servicio militar; no me sentía seguro”, recuerda Kevin.

Esa misma amenaza obligó a que sus primos hermanos pagaran unos \$8.000 a un “coyote”, para que lo trajera desde El Salvador hasta California. La promesa era que Kevin recorrería un viaje que duró unos 23 días. Un viaje “seguro” como acostumbran a decir los traficantes de indocumentados, quienes hacen el recorrido en autobuses expresos de estado a estado o vehículos particulares, pernoctando en pequeños hoteles.

· 46 ·

Sobre su percepción en relación con las políticas migratorias de la nueva administración estadounidense al joven “le tiene sin cuidado”.

“La verdad es que ya no siento nada, será porque voy llegando y no tengo nada que perder; pero si vas y le haces esa pregunta a una persona que tenga su familia e hijos acá eso es muy diferente a mi situación”, afirma.

“No pos, tienen que sentirse alteradas por la posibilidad de perder o alejarse de sus seres amados si llegan a ser detenidos por la migra”, agrega.

“Por lo cual creo, por lo que veo que existe la posibilidad de que algunos caigan en depresión, locura o desesperación. Incluso, creo que hasta se pueden presentar casos de alguien que intente matarse. ¿Sabes por qué? Porque hay gente que ha hecho mucho dinero, su carro y hasta casa *men*”, sostiene.

“¿Te imaginas que los agarre la migra y de una vez te manden a tu país? Hay personas que pueden perder mucho. Es de locura”, opina el joven quien trabaja como ayudante en construcción.

“Ahora, te diré la triste realidad que están viviendo muchos jóvenes que llegamos a este país por el único motivo de sobrevivencia, por todo lo que está pasando en nuestros países, en donde tenemos una vida llena de terror. Porque muchas familias han llegado a este país por el único motivo de seguir viviendo”, comenta Kevin Vargas.

“Esa es la triste realidad que vivimos muchos jóvenes, familias enteras que han tenido que dejar sus hogares, a sus familiares y todo por el único motivo de que si no te sales de tu casa o colonia, te mueres. Es algo muy frustrante”, agrega.

“A mí me ha tocado muy duro, trabajar en algo que nunca había hecho, no más que trabajar la tierra o cortando café. Pero lo hago porque quiero sacar adelante a mi familia”, sentencia el joven Vargas quien aún no cuenta con un horario de trabajo establecido. Es subcontratado, por lo que puede pasar hasta una semana en espera de que lo llamen para trabajar.

· 47 ·

El último contacto que se obtuvo del joven Vargas fue en julio de 2017, manifestó que había logrado obtener un trabajo más estable; no obstante, y por la situación de inseguridad migratoria, Vargas está enviando a su madre casi todo el dinero que recibe, asegurando que solamente retiene la cuota de alojamiento y sus gastos en alimentación.

Esa inseguridad de Kevin se hizo realidad en noviembre 2017 cuando un policía, su esposa e hija de cuatro años, fueron asesinados cerca de la casa donde vivió el joven.

## En México

La XII Caravana de Madres Centroamericanas que recorrió territorio mexicano del 15 de noviembre al 3 de diciembre de 2016, exigiendo una vez más, respeto por los migrantes, no pasó por alto lo que significaría para sus vidas, la próxima administración Trump.

Este grupo de organizaciones cuenta con el apoyo del Movimiento Mesoamericano con sede en Ciudad de México, y de otras organizaciones civiles, universitarias y religiosas que denuncian el maltrato y los abusos de autoridad. Así mismo, literalmente, buscan pistas sobre la suerte de familiares que han desaparecido en la ruta. El objetivo principal es encontrarlos vivos.

Cada año, se desarrolla una caravana simbólica que recorre la ruta migratoria logrando poco a poco la sensibilización social, ubicación y reencuentro de familiares de quienes se había perdido contacto, así como la apertura de las mismas autoridades.

Apenas habían pasado seis días de los sorprendentes resultados en las elecciones norteamericanas, cuando coincidentemente se recorrían algunos estados mexicanos claves en la ruta migratoria.

En las delegaciones estaban presentes un sabor amargo de derrota, indignación y dudas de lo que sería para México el tener como vecino a un impulsivo e impredecible personaje.

También se percibió en todo el recorrido el sentir de la dignidad nacional azteca por la amenazante construcción de un muro antiinmigrante.

Un proyecto que desde luego supone mayor peligro para los migrantes, entre ellos, los provenientes de los países que conforman el Triángulo del Norte: Guatemala, Honduras y El Salvador, naciones que mantienen desde más de una década un serio problema de inseguridad por el accionar de las pandillas.

Además, las pocas oportunidades en el desarrollo e inversión social de sus comunidades, especialmente en las zonas rurales, empuja a su población joven a buscar mejores condiciones económicas en los Estados Unidos.

Mientras la desafiante medida se mantiene en boca de cualquier ciudadano o político mexicano, en el puesto fronterizo La Mesilla, ubicado en el departamento guatemalteco de Huehuetenango y la localidad de Cuauhtémoc, Chiapas, parecía que la vida transcurría sin mayor contratiempo.

Como es costumbre en esa época del año, una treintena de personas llega apresurada al puesto migratorio mexicano de Frontera Comalapa. La distancia entre esta frontera y las oficinas de migración mexicanas es de unos 25 kilómetros. El grupo de personas que ingresa sin necesidad de un visado, lo hace bajo contrato, con el fin de desarrollar labores agrícolas, pues su mano de obra barata es aprovechada por algunas cooperativas chiapanecas.

Estas personas, todas indígenas guatemaltecas, no tienen la intención de irse a Estados Unidos. Incluso han hecho familia y se han radicado cerca de sus lugares de trabajo. Hoy viven en localidades como la comunidad Nueva Linda, situada en una zona del municipio de Frontera Comalapa, Chiapas. Estas familias fueron visitadas por la Caravana en la que viajaban salvadoreños, guatemaltecos, hondureños y nicaragüenses. Aunque Estados Unidos no es el principal destino de la migración nicaragüense, últimamente se han registrado casos de nicaragüenses desaparecidos en la ruta en México.

· 49 ·

La Caravana comienza su peregrinaje en Guatemala, en la sede de la Federación Guatemalteca de Escuelas Radiofónicas, FGER, organización que ha denunciado abusos a los derechos de los migrantes, y ha demandado un mayor protagonismo por parte de las autoridades guatemaltecas. En este lugar, se realizó un encuentro con el resto de las delegaciones de madres y familiares de la región centroamericana. El Salvador fue representado por el Comité de Familiares de Migrantes Fallecidos y Desaparecidos, COFAMIDE.

La XII Caravana 2016, que se denominó “Buscando vidas en caminos de muerte”. Se llevó a cabo un programa que comprendió un recorrido por once estados y treinta localidades, entre albergues, iglesias, centros de tolerancia, universidades, cárceles, plazas, parques, oficinas de Gobierno y organizaciones que trabajan por los derechos humanos y de los migrantes.

El itinerario de la Caravana fue organizado por el Movimiento Mesoamericano, que gestionó meses antes la logística de trabajo, además de la facilitación de una visa humanitaria y la seguridad policial estatal y federal.

Un autobús fue como la casa, por más de tres semanas, para los cuarentaiún familiares de migrantes: 35 mujeres y seis hombres, entre madres, padres, esposas, hermanos e hijos, quienes esperan respuestas y pistas de sus allegados, que desde hacía dos, tres, cuatro, siete, diez, quince y más años salieron de sus países de origen, siendo México el último lugar en donde se estableció su última llamada.

· 50 ·

En cada ciudad que se recorrió estaba presente la preocupación del futuro de los migrantes por la llegada de Trump al poder.

Las ciudades visitadas fueron Puebla, Distrito Federal, Hidalgo, Comitán, Tapachula, San Cristóbal de las Casas, Huimanguillo, Villa Hermosa Tabasco, así como Coatzacoalcos, Córdoba y Amatlán de los Reyes, en Veracruz, cuna de la casa de “Las Patronas”, grupo de mujeres que por décadas ha dado pan, y abrigo y asistencia hospitalaria a miles de migrantes que viajan sobre el tren llamado “La Bestia”.

Esta simbólica y reconocida organización humanitaria está relacionada con un grupo de mujeres de la comunidad, en su mayoría de una misma familia. Desde 1995 asisten a los migrantes en su paso por Veracruz.

Su trabajo consiste en dar algo de comida a los migrantes que viajan en el tren, lanzando, desde los rieles, bolsas con arroz, pan,

frijoles y botellas de agua a los migrantes procedentes de Tabasco que llevan hasta tres días sin probar alimento, escondidos entre los estrechos espacios de un vagón.

El albergue de “Las Patronas” es una casa discreta de la barriada, construida entre bloques, madera y algunos cuartos.

En la primera edición de esta investigación presentada en el libro *Pisa y corre*, que recoge la experiencia de La Caravana de madres 2014, incluye la hospitalidad brindada por Las Patronas al grupo de mujeres centroamericanas. (Gómez Trejos, 2015).

Esa experiencia de percibir que algún familiar pudo haber pasado por ese albergue o fue afortunado en atrapar una de las bolsas con alimento lanzadas por alguna de “Las Patronas” los llena de mucha fuerza y valor para continuar buscando pistas que les permitan localizar a su pariente.

Hasta este lugar se hizo presente la incertidumbre de lo que pasará con los migrantes durante la administración de Donald Trump. No obstante, esta organización mantiene la convicción de seguir con su trabajo en apoyo de los migrantes.

· 51 ·

La trayectoria de “Las Patronas” en la asistencia y defensa de derechos humanos de los migrantes les ha merecido el reconocimiento nacional e internacional.

Norma, Bernarda, Rosa, Nila, Tere, Toña, Karina, Blanca, doña Tere, Julia, Lupe, Mariela y Pepe forman parte del grupo “Las Patronas” y con una tímida sonrisa responden al preguntarles ¿Hasta cuándo dejarán de trabajar en la preparación de los paquetes de alimentos? Casi en broma y como que fuera una reflexión algo utópica coinciden en responder así: “Cuando los países de donde proceden todas estas personas, les den mejores condiciones y logren prosperidad económica”.

En ese sentido, le toman la palabra al compromiso alcanzado en junio de 2017 por los mandatarios del Triángulo del Norte y

Estados Unidos, de trabajar por mejores condiciones en materia de seguridad e inversión dentro de sus propias naciones con el propósito de bajar los índices de migrantes indocumentados que buscan viajar hacia la Unión Americana.

## ¿Conspiración en la campaña?

En una polémica candidatura, o al menos así lo mostraban los medios de comunicación, Trump llegó a la presidencia con la promesa de construir un muro en la frontera con México que, según insistió, sería pagado por su vecino del Sur.

También dijo que acabaría con la reforma sanitaria del expresidente Barack Obama, conocido como *Obamacare*, una política que también generó debates internos.

Trump se convirtió en el primer mandatario que llega a la Casa Blanca sin haber desempeñado antes un cargo político o haber servido en las Fuerzas Armadas.

Pero los dardos publicitarios han continuado y al parecer seguirán por mucho tiempo. Tanto que algunos medios, principalmente aquellos del mundo cibernético, nacidos sin nombre y apellido, sin credibilidad, lanzan intrigas en las redes sociales con la intención de que más de alguno le ofrezca credibilidad.

· 53 ·

Los rumores, hechos noticias por estos medios, llegaron en el mes de febrero de 2017 hasta lo irracional, como al afirmar que Estados Unidos había retirado el requisito de visado a los centroamericanos.

La embajada de Estados Unidos en El Salvador salió al paso ante estos rumores y alertó, a través de su página oficial de Facebook, sobre una estafa de la cual podrían ser víctimas los salvadoreños, debido a una noticia falsa que circuló el 9 de febrero de ese año en las redes sociales.

La información, proveniente de un medio desconocido, resumía que el Presidente Donald Trump había firmado una ley que permitía a los salvadoreños viajar sin visa hacia ese país.

“Los informes de nuevos países incluidos en el Programa de Exención de Visas (VWP por sus siglas en inglés) son falsos”,



indicó Molly Sánchez Crowe, Consejera de Asuntos Públicos de la Embajada de Estados Unidos en El Salvador. Ella pidió a los ciudadanos que no se dejaran engañar con abogados de inmigración a partir de esta nota, la cual aparentemente fue publicada en un sitio web del Reino Unido, y reiteró que “El Salvador no es actualmente parte del Programa de Exención de Visa”.

La lluvia de noticias virtuales no dejaba de sorprender en medio de una política real antiinmigrante.

“Estados Unidos ofrece visa y trabajo si tiene una de estas profesiones”, alertaba un medio en las redes sociales. Una noticia de antemano no creíble; sin embargo, hay personas que sí creyeron.

Otra noticia decía así: “Sistema de inmigración para ofrecer entrada express a inmigrantes cualificados que quieren ir al país como residentes permanentes, para cubrir puestos de trabajo abiertos, donde no hay trabajadores”. Sin embargo, el titular no brindó mayores detalles, más que una nueva especulación entre la población salvadoreña.

· 55 ·

Y es que los medios informáticos han sido utilizados hasta por los mismos mandatarios, aparentemente dejando a un lado el legado protocolario.

Las noticias reales como las deportaciones de personajes de la farándula mexicana han sido también explotadas, provocando siempre la incertidumbre en la población, principalmente aquella que está ligada con algún familiar migrante indocumentado en la Unión Americana.

No dejó de pasar inadvertida la noticia de que las autoridades estadounidenses retiraron la visa de turista a la comediente Nora Velázquez conocida por su personaje “Chabelita” en programas de entretenimiento mexicano, con audiencia también en Centroamérica.

Los medios informaron que la deportación fue porque supuestamente trabajaba de manera ilegal en los Estados Unidos.

Velázquez fue interceptada por autoridades de tránsito entre la ciudad de Los Ángeles y Seattle, donde le fue retirado su pasaporte y un permiso para ingresar a los Estados Unidos.

La actriz fue contratada por el mismo empresario que contrató a los también comediantes Carlos Bonavides, mejor conocido como “Huicho Domínguez”; Yared Licona, “La *wander lover*”, y a Maribel Fernández.

Todos ellos también fueron regresados a México y tienen prohibido entrar a Estados Unidos por los próximos cinco años.

Asimismo, medios de comunicación informaron en marzo de 2017 que el presidente de la FIFA, Gianni Infantino, había advertido que la polémica política migratoria del presidente Donald Trump, que prohíbe la entrada a los ciudadanos de seis países de mayoría musulmana, podría impedir que el país norteamericano albergue la Copa del Mundo de 2026.

· 56 ·

Mientras más conocida es una persona en la farándula, más es el tono en que se presenta el hecho al público. Pero a esta guerra de los medios aparentemente sin agendas ocultas o pactadas con la Casa Blanca, se suma el propio señor Donald Trump con sus impredecibles mensajes en las redes sociales o en alguna improvisada conferencia de prensa, a la que el mismo mandatario decide si entra o no algún periodista, o simplemente, no responde a alguna pregunta que le cause incomodidad.

El mandatario también se sumó a los cambios cibernéticos de la comunicación. Estar enviando “twitter” al público sobre la política nacional e incluso algunos roces internacionales ha sido parte de su forma de ser.

Uno de los hechos que marcó la opinión pública nacional e internacional fue el choque de palabras con la administración

mexicana de Enrique Peña Nieto. Un hecho que dejó mostrado muy poca seriedad de un mandatario, principalmente con la comunidad más conservadora.

Al parecer la inexperiencia de Trump en política exterior también hace caer en las redes a políticos tradicionales, quienes han sido presa en el juego del Twitter.

Lo que no han tomado en cuenta es que muchas veces se puede convertir en un acertijo político, cuyos problemas de lógica e ingenio ya han llegado a crear debates internacionales por no haber puesto a prueba la astucia para resolverlos.

“Si México no está dispuesto a pagar por el tan necesario muro, entonces sería mejor que cancele la próxima visita”, tuiteó Trump el 25 de enero de 2017. Peña Nieto canceló el encuentro 24 horas después. “Esta mañana hemos informado a la Casa Blanca que no asistiré a la reunión de trabajo programada para el próximo martes con el @POTUS”, dijo el mandatario mexicano.

· 57 ·

El Jefe de Estado norteamericano maneja a través de sus redes temas de política nacional muy delicados y bajo la lupa de cualquier pirata cibernético. Incluso antes de tomar el poder, el 30 de diciembre de 2016 felicitó en Twitter al presidente ruso, Vladimir Putin, por su decisión de no responder a las sanciones impuestas por Estados Unidos a Rusia por su presunta “ciberinjerencia” en las elecciones presidenciales y posponer toda medida al respecto hasta que el presidente electo estadounidense haya tomado posesión. “Magnífico movimiento de demora (por V. Putin) – “Yo siempre he sabido que era muy inteligente”, afirmó Trump en su insólito twitter.

Este tema tendría un aparente fin el 9 de mayo de 2017 cuando sorpresivamente fue despedido James Comey, director del Buró Federal de Investigaciones (FBI, por sus siglas en inglés). Comey investigó el supuesto uso ilegal que habría hecho Hillary Clinton de un servidor privado mientras ocupaba el cargo de Secretaria de Estado (2009-2013). Argumento que supo usar bien Trump durante la campaña.

El 20 de marzo de 2017, durante una comparecencia ante el Comité de Inteligencia de la Cámara de Representantes, Comey dijo que el FBI estaba investigando si miembros del equipo de campaña de Trump conspiraron con Rusia para influenciar las elecciones presidenciales.

No obstante, y seguramente, algunos medios de comunicación y políticos mantendrán en la población, durante el resto del mandato de Trump, la incertidumbre sobre la supuesta injerencia rusa. Un escándalo que lo podría llevar hasta un juicio político.

Todos estos temas, desde lo político hasta lo más insignificantes detalles de la vida personal del Presidente estadounidense, han sido y serán retomados por los medios de comunicación, principalmente los latinos, que no dejan de aprovechar cualquier detalle para dejarlo mal parado.

Al final de cuentas crea malas expectativas en la población migrante que vive en los Estados Unidos. Falsas esperanzas en la que han pecado hasta funcionarios salvadoreños cuando se deslegitima una disposición migratoria.

· 58 ·

Se han escuchado comentarios como: “No pueden deportar a todos, no existe la logística, las decisiones no solo las toma la presidencia, tenemos amigos en el Congreso, vamos a mediar”.

Muy por el contrario, debería de apostarse a la posibilidad de una efectiva y dirigida inversión en El Salvador, por parte de los migrantes.

Todo este tipo de información confusa de verdades a medias, de titulares sensacionalistas, de afirmaciones inciertas y rumores ha llevado a mantener la incertidumbre de los salvadoreños que viven en los Estados Unidos.

Esta situación llevó al Gobierno salvadoreño a romper cierto silencio diplomático mantenido desde que Trump ganó las elecciones. El tema se abordó el 20 de marzo de 2017, pues tiempo antes, prácticamente, se estuvo al margen o probablemente manteniendo un compás de espera.

En una primera reacción, el ministro de Relaciones Exteriores salvadoreño, Hugo Martínez, reconoce que en el país existe “inquietud” tras la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos; pero descartó que Washington pueda ordenar deportaciones masivas “porque son logísticamente imposibles”.

“Hay inquietud porque hubo una retórica muy fuerte sobre el tema migratorio durante la campaña. Es una situación diferente a la que se tenía con la administración de Barack Obama; pero no es cierto que todos los anuncios que se hicieron durante la campaña se estén ejecutando”, señaló el ministro.

El jefe de la diplomacia salvadoreña aseguró que si bien el Gobierno trabaja con diferentes escenarios posibles; por el momento, el cambio de Gobierno en la Casa Blanca no ha tenido incidencia en el número de migrantes retornados. Al menos hasta el día 20 de marzo de 2017, fecha de la conferencia de prensa.

“Nuestros niveles de deportación han tenido una fluctuación normal durante los primeros meses del año. Entonces no estamos hablando de una escalada drástica en el tema. Una deportación masiva es logísticamente imposible, pero, en un escenario poco favorable podría incrementarse el número de personas deportadas”, agregó Hugo Martínez.

· 59 ·

El canciller llamó a sus compatriotas a “mantener la calma” y les aseguró que velará por los derechos de los cerca de 2.8 millones de salvadoreños.

“Vamos a seguir apelando para que cualquier salvadoreño detenido tenga derecho a una entrevista consular. Además, tenemos estrategias de alianzas en los Estados Unidos, no solo a nivel federal, sino a nivel de Estado y local. Hay mucha sensibilidad positiva a nivel estatal y local, mantenemos, por ejemplo, alianzas con iglesias o con organizaciones de migrantes”, explicó el canciller.

Subrayó también que no cree que los planes de Trump en materia migratoria puedan desestabilizar a El Salvador o frenar

los avances en la lucha contra la criminalidad, destacando que la clave reside en aplicar programas efectivos de reinserción.

“No es la primera vez que van a retornar migrantes; ya tuvimos en el 2016 un retorno de unos 21 mil migrantes directamente de los Estados Unidos. Hemos tomado medidas desde noviembre, tanto de protección de los derechos de nuestros migrantes en Estados Unidos como para la reinserción de los migrantes retornados”, sostuvo este diplomático, que según comentarios goza de la simpatía partidaria para ser un buen candidato a las elecciones presidenciales salvadoreñas de 2019.

En el mes de marzo también el presidente salvadoreño Salvador Sánchez Cerén aprovechó una actividad social dedicada a los pobladores del municipio de Panchimalco, al sur de la capital, y referente étnico cultural, para enviar un mensaje de confianza frente a la incertidumbre sobre el futuro de los cientos de miles de indocumentados salvadoreños en territorio norteamericano.

· 60 · “No se puede violentar el derecho del migrante. El migrante es un ser humano que tiene también derechos”, dijo el mandatario salvadoreño, y agregó que su Gobierno sigue “trabajando en la defensa” de los derechos humanos de miles de migrantes salvadoreños que residen en los Estados Unidos.

Sánchez Cerén señaló en esa fecha (18 de marzo de 2017), que “actualmente hay amenazas sobre la población migrante en los Estados Unidos; pero también sabemos que hay al interior, fuerzas que demandan el respeto a sus derechos humanos (...) Vamos a seguir dándoles asistencia jurídica, por eso nos hemos unido El Salvador, Guatemala, Honduras y México para trabajar en la defensa de los derechos de nuestros migrantes”, explicó el mandatario cuscatleco.

Fue la primera mención del mandatario salvadoreño sobre el tema desde que asumió el poder Donald Trump dos meses antes.

Los Gobiernos centroamericanos matizaban, a su criterio, sobre el futuro de sus compatriotas y toda la avalancha de noticias,

desde la simple opinión de un equilibrado ciudadano, hasta la información desalentadora colgada en las telarañas cibernéticas, donde una agencia noticiosa desconocida afirmaba problemas psiquiátricos en el mandatario estadounidense.

Una vez más, rumores infundados que pretendían crear una resistencia por parte de los migrantes. Al final de cuentas estas noticias terminaron por crear más angustia y hasta paranoia en los salvadoreños.

Pero todo ese tipo de informaciones coherentes e incoherentes, no logró opacar el interés de las organizaciones que trabajan por los derechos de los migrantes, dentro y fuera de El Salvador, tal como la experiencia de esta investigación en el seguimiento de la XII Caravana de Madres centroamericanas 2016, desarrollada en territorio mexicano.

En cada sitio por donde se hizo presente el grupo de familiares de migrantes fallecidos y desaparecidos, se logró percibir la resistencia frente a un abuso que desgraciadamente se ha deshumanizado por algunos sectores de poder.

## Los papeles

*“Los papeles significa también para un migrante el no ser víctima del abuso por parte de las mismas autoridades”.*

Es la expresión común utilizada por un migrante cuando solicita a las autoridades mexicanas un estatus de refugiado, que es un derecho universal de los derechos humanos.

Según la Agencia de Las Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR, un refugiado es una persona que “debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de su país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores no quiera regresar a él”.

Desde la primera visita a los albergues dentro de la X Caravana de Madres desarrollada en noviembre del año 2014, el tema de buscar refugio dentro del territorio mexicano era más bien, según lo comprobó la investigación detallada en este libro al conversar con decenas de jóvenes en los albergues, el de obtener el documento que les facilita continuar el viaje rumbo a las zonas fronterizas del norte.

Una opinión que nuevamente parte de rumores y no como opción de seguridad de los migrantes, quienes han perdido el verdadero significado de la palabra asilo. “Los papeles” significa también para un migrante el no ser víctima del abuso por parte de las mismas autoridades, ya sean estas de control migratorio, policía estatal o federal, y hasta los mismos empleados del ferrocarril, que han tomado un control ofensivo en contra de cualquier migrante que intente subir al tren. En fin, toda persona con autoridad o que pretenda serlo.

Incluso los propios migrantes se hacen de la idea, gracias a los mismos rumores surgidos en los albergues, que de alguna manera podrían pasar inadvertidos por la delincuencia común o el crimen organizado.

Por lo que los detalles acerca de los requisitos para lograr los documentos y así continuar el viaje han salido por boca de los migrantes.

Esta decisión errada o no, obedece al mismo abuso que han sufrido los migrantes, y en la que están involucradas las mismas autoridades, ya sean policías estatales, federales o personal de migración.

Eso no quiere decir que exista un determinado número de personas que prefieran no continuar el viaje y radicarse mejor en México.

De acuerdo a datos oficiales, en 2015 hubo 3.424 solicitudes de asilo, pero estiman que al concluir 2016 habrán recibido cerca de 8.000; no obstante, si continúa la tendencia, las cifras podrían ascender a 22.501 para finales de 2017.

· 63 ·

“Todo indica que el número de solicitantes seguirá incrementándose”, dijo Cinthia Pérez, directora de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR).

Agregó que las solicitudes crecen cerca de un 9 por ciento cada mes y que se ha aceptado un 72 por ciento de las peticiones presentadas en 2016.

Estados Unidos detuvo a casi 410 mil personas en su frontera suroeste con México durante el año fiscal de 2016, cerca de un 25 por ciento más que en el año previo, la mayoría de ellas provenientes de Guatemala, El Salvador y Honduras.

¿Pero qué pasa con la persona que pide asilo en México?

José Luis Jiménez, un joven voluntario de la Universidad Iberoamericana de Guadalajara, vivió en carne propia un acontecimiento que lo dejó perplejo sobre la realidad migratoria en su país.

Durante su asistencia social en el albergue El Buen Samaritano, de Tlaxcala, en Hidalgo, conoció a un muchacho hondureño que había solicitado asilo a las autoridades mexicanas. Comentaba que le pidieron una serie de documentaciones que le obligó ir hasta el Distrito Federal. Ciertamente, esa documentación es parte del protocolo a seguir para obtener el asilo. No obstante, para una persona que ha vivido en la zona rural hondureña y con poco conocimiento académico, sumado al temor de buscar asesoría legal, estos requisitos los toman como una burocracia imposible de resolver.

Como el proceso de respuesta tiende a durar varias semanas, el centroamericano decide mejor continuar el viaje hacia la frontera estadounidense por su propia cuenta.

La sorpresa de Jiménez fue la de que en una de sus visitas al albergue en el siguiente trimestre de 2016, vio de nuevo a ese mismo joven hondureño, quien en la ruta del migrante se había encontrado lamentablemente con un grupo de delincuentes, quienes al no encontrarle nada de valor en los bolsillos lo lanzaron del tren. El accidente provocó la pérdida de uno de sus brazos.

· 64 ·

Jiménez no salía de su asombro, puesto que ante una situación así, al menos él hubiera retornado a su país. Sin embargo, cuando el joven universitario le preguntó asombrado al muchacho hondureño qué planes tenía después del doloroso accidente y las razones que lo hicieron volver a pasar por el albergue, el migrante le confesó que pese a todo continuaría la travesía hacia los Estados Unidos aún sin ningún tipo de documentación mexicana.

Durante las visitas a los albergues en noviembre y diciembre del 2016 y haciendo una comparación con lo observado en el mismo período de 2014, el número de indocumentados fue menor. No obstante, eso no significa que la migración centroamericana en territorio mexicano esté en disminución, pues los mismos encargados de estas casas manejan el hecho de que el movimiento migratorio es de forma irregular y este varía por diferentes circunstancias; una de ellas es la política

utilizada por las autoridades migratorias que han intensificado su presencia en los puntos de posibles embarques en donde anteriormente abordaban el tren. Hoy estos migrantes rodean esos lugares haciendo nuevas rutas en donde, desde luego, no existe la presencia de un albergue.

Otra razón es la de que los migrantes desde que entran a territorio mexicano buscan la manera de pedir una visa humanitaria o un refugio.

Hay que tomar en cuenta que se trata de migrantes que utilizan el territorio y que no tienen dinero para pagar un “pollero”. Generalmente estos migrantes no pasan por albergues humanitarios.

Muchas familias quedan endeudadas en sus países de origen por pagar la intención de viajar, porque supuestamente sus parientes correrían mejor suerte en el viaje. Negocio que probablemente tendrá un mayor incremento durante los próximos años, cada vez que las autoridades norteamericanas den a conocer medidas que dificulten aún más la entrada ilegal de personas.

· 65 ·

Solamente tras el anuncio de la victoria del presidente Trump, los “coyotes” aumentaron en dos mil dólares sus tarifas para los migrantes que deseaban salir de El Salvador. Una suma mayor a los siete mil que se mantuvo desde el 2014. Tales tarifas fueron comprobadas por la presente investigación, en el territorio mexicano y con migrantes que viven en los Estados Unidos.

No obstante, y según los mismos rumores que se manejan en el mundo del migrante, los traficantes han tenido que bajar sus tarifas. Esto se debe ante la disminución migratoria existente durante el primer semestre de 2017.

## En tiempos de Trump

Un acontecimiento que ha pasado y seguirá pasando, independientemente a la administración política que gobierne territorio estadounidense, es el de prevenir el ingreso de indocumentados.

Y la migración centroamericana hacia el país del Norte continúa en 2017, aunque no con las cifras crecientes que se manejaron durante 2013 y 2015.

Los que sí han decidido arriesgarse buscan alternativas frente a cada programa antiinmigrante que anuncian las autoridades. El que migra lo hace como su último recurso de vida, tras tomar la decisión de dejar a su familia y a su propio país.

Y es que los problemas económicos y la violencia continúan en la región centroamericana, a pesar de que ha existido por parte de los gobiernos del Triángulo del Norte un interés común en bajar los índices de criminalidad y en trabajar en programas de prevención y asistencia a sus ciudadanos deportados.

En El Salvador, por ejemplo, los niveles de homicidio durante el primer trimestre de 2017 fueron de 8 asesinatos diarios. Casi un 60% menos en comparación a 2016, que registraban 20 asesinatos por día.

Pero las cifras son variantes. Septiembre 2017 cerro como con 435 homicidios. 14.5 casos diarios.

El 15 de noviembre de 2016 se llevó a cabo el despliegue de las Fuerzas de Tarea Trinacional, acordado por los tres países centroamericanos: El Salvador, Guatemala y Honduras, el 23 de agosto de 2016.

Durante un acto oficial, realizado en Nuevo Ocotepeque, Honduras, y encabezado por los presidentes de El Salvador, Salvador Sánchez Cerén; de Honduras, Juan Orlando Hernández; y de Guatemala, Jimmy Morales, se suscribió el

compromiso de implementar acciones para montar un frente común contra las organizaciones criminales transnacionales, haciendo referencia a las pandillas más conocidas como Mara Salvatrucha o MS, y las del Barrio 18, fraccionadas en Sureños y Revolucionarios.

Por medio de esta fuerza militar los países unificarán el despliegue de elementos de policía y de fuerzas armadas de las tres naciones, gestionando operaciones conjuntas, ampliando el área de intervención y compartiendo información de inteligencia.

Durante el regreso de la Caravana de Madres el 4 de diciembre de 2016, se observó cierto patrullaje, aunque de menor escala de la artillería militar terrestre, precisamente cerca de la frontera Pedro de Alvarado, en territorio guatemalteco.

Sin embargo, en el período vacacional de Semana Santa, del mes de abril de 2017, en el paso fronterizo ubicado en el departamento de La Unión, El Amatillo, que conecta las fronteras en el oriente salvadoreño con Honduras, la situación de seguridad era la habitual. Incluso al viajar al extremo sur en dirección a la frontera El Espino, que divide territorio hondureño con el norte de Nicaragua, todo se mantenía bajo los mismos protocolos migratorios.

· 67 ·

La respuesta fue ofrecida por las mismas fuerzas de seguridad, que argumentaron que las disposiciones de seguridad se activan solo cuando existe una emergencia nacional en cualquiera de los tres países del Triángulo Norte, ya sea ésta por búsqueda o fuga de elementos pandilleriles de alta peligrosidad.

Pero mientras esas medidas se ejecutan, hay salvadoreños dirigiéndose a México como lugar emergente, previo a continuar su viaje hacia Estados Unidos.

Luis Rivera es un salvadoreño oriundo del municipio de Dulce Nombre de María, Chalatenango, quien decidió dejar El Salvador

en febrero de 2017 con el propósito de llegar a Oaxaca, México, y tramitar refugio para luego dirigirse, según él, con mejor facilidad y seguridad hacia Norteamérica.

Los migrantes comentan que si una persona logra papeles mexicanos puede transitar libremente, trabajar y ahorrar dinero para tratar de cruzar la frontera después.

Como muchos migrantes y ante la falta de dinero para pagar un “pollero” o un “coyote”, Luis Rivera decidió salir de su país de origen con sus propios ahorros, no mayores a 200 dólares.

Rivera arriba a la frontera de Tecúm Uman, en el departamento guatemalteco de San Marcos, lugar que desde hace varios años no representa mayor riesgo de ingreso ilegal, incluso cruzar el río Suchiate, para ingresar en dirección de la ciudad de Tapachula, en Chiapas, México; tampoco requiere de mayor habilidad para esconderse de las autoridades migratorias.

· 68 ·

A diario y bajo el sofocante calor de la mañana se observa el ir y venir de comerciantes sobre improvisadas balsas, cruzando el Suchiate de un lado a otro de la zona fronteriza. De esa manera también cruzan con toda confianza los grupos de personas que pretenden llegar a Estados Unidos.

Para Rivera, que por primera vez salía de su país, el cruzar el río y sentirse ya en suelo mexicano no le costó mayor esfuerzo. La poca presencia de personal de migración le dio confianza para internarse y dirigirse a la ciudad de Oaxaca. Al llegar a la ciudad de Ixtepec, se le facilitó encontrar el albergue “Hermanos en el Camino” o más conocido como el del padre Alejandro Solalinde.

El joven chalateco recibió apoyo en el albergue bajo el asesoramiento migratorio. El 14 de marzo, Rivera junto con cinco centroamericanos fue llevado a las oficinas de migración para iniciar los trámites de aspirante a la aplicación de asilo. Las autoridades le han dicho que tendría respuesta en unos veinte días.

Como política del albergue, los migrantes pueden quedarse no más de tres días para luego continuar su camino, decisión que hace la mayoría.

En el caso de los migrantes que soliciten un estatus de refugiado, el albergue les permite quedarse mientras esperan una respuesta.

El problema consiste en que una vez las autoridades notifiquen positivamente al migrante, este tiene que buscarse, por su cuenta, los gastos para transporte y alimentación, necesarios para continuar su viaje.

A Rivera, con una semana de espera, lo afectó la desesperación porque tenía que conseguir un trabajo para solventarse económicamente y continuar hacia el Distrito Federal en donde le habían comentado, los mismos migrantes, que era más fácil encontrar un trabajo.

Casi todos los días ha salido en busca de suerte, a pesar de que se le ha advertido que no puede estar muy alejado del albergue por la existencia de pandillas y delincuentes.

· 69 ·

“Acá ya preguntamos a los que trabajan con el padre y dicen que no saben dónde puede haber trabajo. Sí, pues está cabrón, pero primero Dios que me va ayudar. Más arriba sí hay trabajo, pero tengo que tener dinero para moverme. Dicen que en Querétaro o en el D.F. pagan mejor”, afirma Rivera, que tiene que salir del albergue si desea comunicarse por las redes sociales.

Por medidas de seguridad y ante la amenaza del crimen organizado, desde mediados del 2015, la mayoría de albergues humanitarios han tenido que endurecer su reglamento como establecer un horario de entradas y salidas de migrantes, restricción del uso de celulares, cámaras de vigilancia y mayor control del comportamiento dentro de las instalaciones.

Unos veinte días pasaron para que las autoridades migratorias le otorgaran un documento llamado visa humanitaria. A Rivera le

afirmaron que él cuenta con un año de permiso que puede ser renovado en dos ocasiones y después; y si él lo considera, puede aplicar para adquirir la ciudadanía mexicana.

Sin embargo, Rivera se encuentra ante un nuevo reto, ya que tiene que salir del albergue, como se ha establecido para las personas que solicitan el beneficio humanitario, pues su interés no es quedarse en México, pese al beneficio otorgado.

Ante la falta de dinero se traslada al municipio de Chahuities, que es uno de los 570 municipios en que se divide el estado mexicano de Oaxaca.

El joven al igual que otras personas en el albergue solo quiere permanecer allí por unos días y para continuar su viaje hacia el norte requiere del pago de un autobús expreso con dirección a Piedras Negras, con un valor de tiquete de 700 pesos; es decir, unos \$35 dólares.

· 70 · Piedras Negras es una ciudad fronteriza del noreste de México, en el estado de Coahuila, y se ubica frente a la ciudad de Eagle Pass, Texas, Estados Unidos, a orillas del río Bravo.

A su familia le escribe por las redes sociales, aunque no les cuenta la situación económica por la que pasa. Como él mismo sostiene: “De todas maneras no tienen dinero para ayudarme”.

Pese a que su mayor inconveniente es el dinero, Rivera insiste en que regresar a Dulce Nombre de María, Chalatenango, sería lo último que haría.

“De que subo, subo, aunque sea en La Bestia”, afirma Rivera, quien tiene ya casi ocho meses de permanecer en México, país que según afirma en tres años le podría otorgar la ciudadanía, beneficio que por el momento no está en sus planes.

El último contacto que se registró con Rivera fue en los primeros días del mes de octubre de 2017. Sus condiciones eran las mismas

que tenía cuatro meses antes de que Extranjería mexicana le extendiera su permiso. No cuenta con trabajo estable, aunque ya se comunica con su familia no tiene como ayudarles económicamente a sus niños.

A pesar de contar con visa humanitaria, esta no le ha servido para continuar y concluir su viaje hasta la zona fronteriza. Actualmente vive en Querétaro con una persona que le ha dado un espacio de su apartamento.

“En algunas veces quisiera regresar pero no tengo dinero, y además, no tengo ayuda de nadie para subir, pero si me regreso puedo perder mi visa que tanto me ha costado”, sostiene el joven.

A pesar de su infortunio por el que está pasando en su vida, esta incomodidad no se ve reflejada en sus redes sociales, en donde muestra una vida normal y sin ningún comentario sobre su viaje. Como que el tiempo se le ha detenido.

Y es que desde que el presidente Trump ganó las elecciones, las solicitudes de asilo se han disparado en México. Cinco mil 241 migrantes iniciaron el trámite de noviembre de 2016 a marzo de 2017, más del doble que en el mismo periodo de 2015 y 2016. Un incremento del 150%, sostiene Cinthia Pérez, directora de vinculación institucional de la Comisión Mexicana de Ayuda al Refugiado, COMAR.

Pérez se refiere a la política migratoria que ha defendido Trump desde su incursión en la campaña electoral, y también a las decisiones que ha tomado desde que llegó a la Casa Blanca en enero de 2016, con el aumento de efectivos de la patrulla fronteriza, la imposibilidad de que los solicitantes de asilo en Estados Unidos esperen la resolución en libertad y con la posibilidad del controvertido muro con México.

La mayoría de solicitantes son migrantes centroamericanos, que salieron huyendo de la violencia de Honduras, Guatemala y El Salvador.

En todo 2016, el 91,6% de las peticiones de asilo fueron, de hecho, de ciudadanos de los países del Triángulo Norte.

Durante la participación en noviembre de 2014, de la Caravana de Madres de Centroamericanos desaparecidos, ya se venía experimentando el crecimiento de solicitudes.

De acuerdo con las cifras de la Secretaría de Gobernación el número de solicitudes de asilo en México creció de mil 296 en 2013, a 8 mil 781 en 2016. El total de esos años fue de 15 mil 638, de las que se aceptaron 4 mil 561. Para el año 2016 la predicción de la COMAR fue que el número de peticiones ascendiera a 22 mil.

Para Salva Lacruz, del Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova, que trabaja en Tapachula, en la frontera con Guatemala, “la demanda ha aumentado porque la situación no mejora en el Triángulo Norte de Centroamérica, y México se ha convertido cada vez más en una opción, porque antes los caminos para solicitar asilo estaban bloqueados, pero ahora se están empezando a desatar”.

El impacto de la inseguridad y la violencia en el Triángulo Norte de Centroamérica se está haciendo cada vez más evidente en México, dijo el Alto Comisionado Asistente para la Protección, instando a un mayor espíritu de solidaridad y cooperación para brindar protección efectiva a todos los refugiados.

En su declaración inaugural en el Diálogo de Protección con el Gobierno de México, celebrado el 10 de marzo de 2017, en la ciudad de México, el Alto Comisionado Asistente para la Protección, Volker Türk, describió la situación de Centroamérica como cercana a niveles de crisis, tras una visita a la región fronteriza con Guatemala, donde tuvo la oportunidad de hablar con personas refugiadas y solicitantes de asilo.

Durante décadas, México ha servido de zona de tránsito para los migrantes centroamericanos que se dirigen hacia Estados Unidos. Pero desde el 2013 la realidad ha cambiado con un número cada

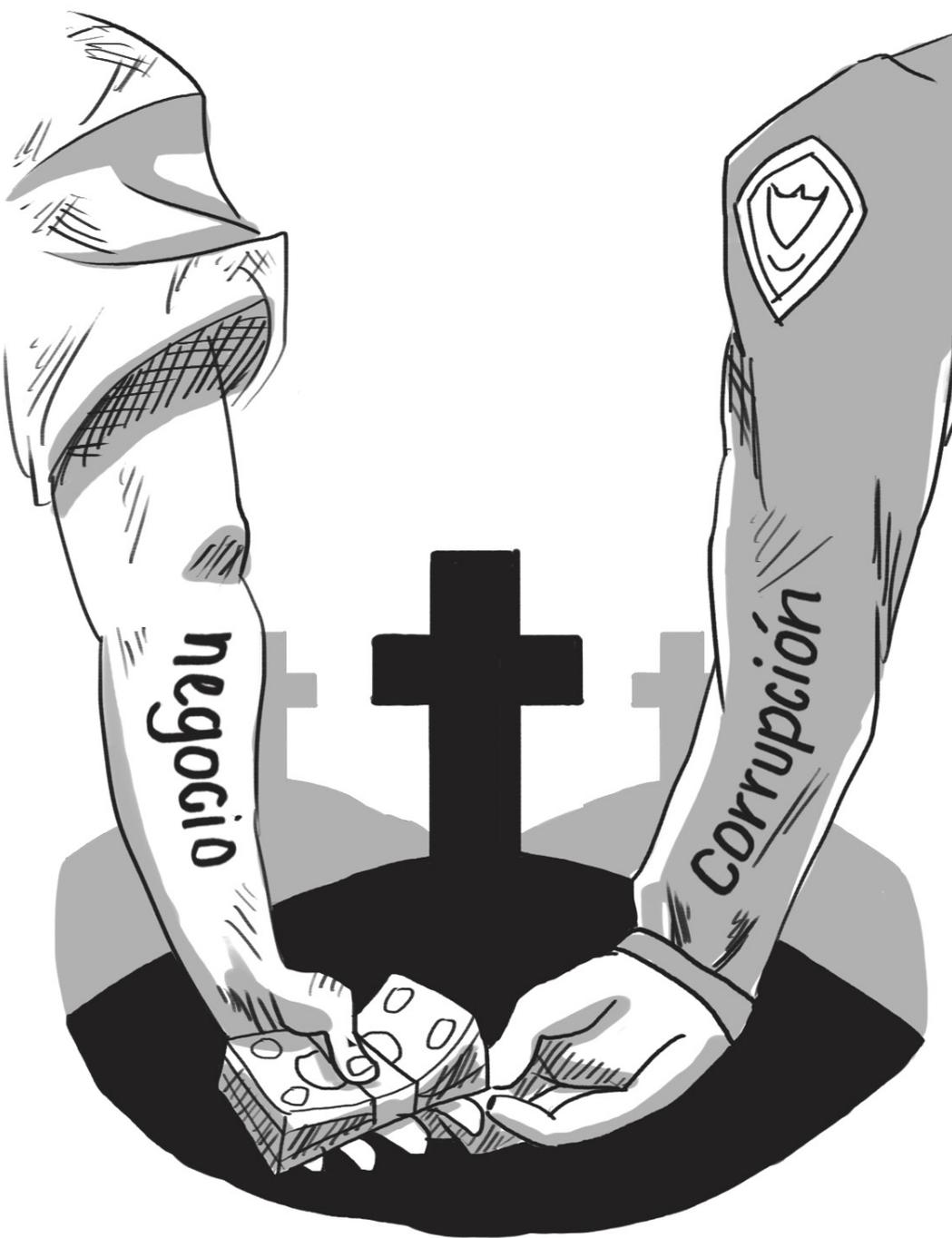
vez mayor de personas de los llamados países del Triángulo Norte, que buscan asilo. “Esto es como una llamada de atención para que todos estemos mejor preparados para responder a una nueva y cambiante dinámica en la región”, afirmó Türk.

Aunque México ha anunciado programas de empleo para los refugiados, estos programas difícilmente son del conocimiento de los solicitantes. Y una de las razones es la poca información, la desconfianza por parte de los mismos migrantes, quienes prefieren continuar haciendo caso a los rumores que en su mayoría salen de la boca de las personas aliadas a los traficantes o de informaciones de medios de comunicación, principalmente en las redes que se esmeran en satanizar la crisis migratoria.

Otra información difundida por muchos medios es la que pretende dar falsas esperanzas en el sentido de que puede existir la probabilidad de que el mandatario Donald Trump pueda ser inhabilitado de su cargo debido a sus impulsivos discursos, ser crítico de la prensa, inusual manejo de la política, problemas con su gabinete, congresistas o senadores, incluso de su mismo partido político, además del manejo de la política internacional, o por su intención de expulsar a millones de migrantes indocumentados.

· 73 ·

Esas medias verdades que se escuchan o se leen han creado más incertidumbre que beneficio emocional en los migrantes.



negocio

Corrupción

## ¿Cárcel para “coyotes”?

El 29 de marzo de 2017 la Asamblea Legislativa de El Salvador decidió incrementar de 4 a 16 años la pena de cárcel para las personas que trafiquen de forma ilegal con indocumentados, si son menores de edad o padecen de alguna discapacidad física o psicológica. Esta pena también se aplicará a los culpables que sean funcionarios públicos.

En la reforma al Artículo 367-A del Código Penal salvadoreño, también queda establecido que la pena se incrementará en dos terceras partes si el migrante muere en el trayecto.

El propósito, según los parlamentarios, es el de evitar que más salvadoreños se expongan a los riesgos de cruzar las fronteras de otros países de manera ilegal.

Sin embargo, la última palabra la tienen los mismos migrantes, quienes por naturaleza buscan a los traficantes.

· 75 ·

Antes de la reforma, las penas por el tráfico ilegal de personas solo contemplaban prisión de 4 a 8 años.

El presidente de la Asamblea Legislativa salvadoreña, Guillermo Gallegos, afirmó que promoverá la disposición de que en la región centroamericana se hagan reformas similares a las normativas penales, para frenar los abusos que se cometen en contra de quienes buscan un mejor futuro en otros países.

Sin embargo, tipificar este delito no será fácil, pues son los propios migrantes los que buscan a alguien que los lleve. Generalmente este individuo es una persona recomendada por una familia que en un momento facilitó un traslado hacia los Estados Unidos a uno de sus miembros.

Al parecer, este tipo de reformas les tiene sin cuidado a los sujetos que por años han vivido del tráfico de indocumentados.

En una gasolinera cerca del municipio de Aguilares, ubicado al norte de la periferia de la capital salvadoreña, y tras dos horas de retraso, se establece el encuentro pactado con Danilo, un hombre de 55 años de edad, de mediana estatura, cuerpo robusto, de tez blanca muy pronunciada.

En el mundo de los “coyotes” Danilo es conocido como el “chelito”, quien se jacta de que en más de veinte años de viajar por el territorio mexicano, ha ayudado cruzar la frontera hacia los Estados Unidos a más de 500 migrantes en su mayoría salvadoreños.

Para él cualquier reforma penal lo tiene sin cuidado, pues argumenta que no se puede juzgar a alguien a quien la misma persona busca para que les facilite su entrada ilegal a Norteamérica; incluso llegarle a confiar mujeres y hasta menores de edad.

“El problema surge cuando el migrante es detenido y deportado y le exige a uno la devolución del dinero. Pero en los últimos diez años a los migrantes se les ha ofrecido hasta tres oportunidades para lograr pasar, y esta propuesta les ha parecido a todos los que nos han buscado”, dice el coyote Danilo.

Y es que por años este tipo de negocio del que muchos han salido beneficiados, incluyendo autoridades gubernamentales de Centroamérica y México, ha venido acoplándose a cualquier disposición migratoria que impongan, tanto los Estados Unidos como México.

La organización de tráfico de personas cuenta con una red de inversión para un mejor “servicio”.

En El Salvador, algunos traficantes de personas han adquirido pequeños hoteles, autos y algunas viviendas, en donde permanecerán los migrantes unos días, ya que la fecha exacta de salida no se les dice por supuestas medidas de seguridad.

En estos lugares, los traficantes les ofrecen a los migrantes charlas sobre los que se encontrarán en el camino.

Desde hace unos quince años a los que pretenden migrar se les pide que lleven un documento de identidad que no sea pasaporte, y tiene que ir bien escondido. Según los traficantes esto es por un caso extremo de desaparición o muerte del migrante.

También se les habla de la utilización de ropa ligera que no pase de una mudada extra, pese a que el viaje tendrá una duración de veintiún días hasta un mes.

“Todo depende de cómo esté la migra”, afirma el chelito.

Los migrantes que pagan a los traficantes ocho mil dólares, la tarifa más alta, cuentan con un mejor servicio y más comodidades, ya que los albergues no son parte de la red.

Por ejemplo, en el municipio de La Libertad, en el Petén, Guatemala, se encuentra el poblado fronterizo de El Naranjo, que colinda al Norte con los estados mexicanos de Chiapas y Tabasco. La prosperidad llegó a este poblado que, entre otras mejoras, ya cuenta con el servicio de electricidad. “A ese pueblo nosotros le hemos dado más beneficio que los propios Gobiernos chapines”, sostiene Danilo.

· 77 ·

En los últimos quince años han surgido en El Naranjo, surtidas tiendas de abarrotes, comedores, restaurantes, bares y hoteles; desde los menos cómodos hasta los que ofrecen jacuzzi. Aunque para estos gustos están, entre sus afortunados clientes, los denominados “coyotes”. Los más de seis mil habitantes de El Naranjo hoy viven tranquilamente con mejores centros educativos hasta una filial universitaria.

Como parte del fenómeno migratorio ilegal, el trabajo de algunos guías lo han asumido personas más jóvenes.

Danilo reconoce que ha habido caso de migrantes desaparecidos o que mueren en el trayecto. Para el “chelito”, se trata de aquellos pocos experimentados que inclusive se atreven a utilizar el tren llamado “La Bestia”.

Existen tres rangos en la organización de los “coyotes”, señala Danilo: el que cobra también conocido como el administrador mayor; el contratista, que realiza los primeros recorridos; y el guía, que terminará el viaje dentro del territorio mexicano.

“No siempre la persona que ofrece el viaje, es el ‘coyote’. Este, más bien es quien recibe una comisión que está entre los 50 y 100 dólares por conseguir clientes. También en estos casos; a la hora de un accidente automovilístico allá en México o si se te ahoga, por ejemplo; esta persona termina presa, pues lo más seguro para ganarse la confianza de su cliente, ofrece información personal a la familia del migrante. O termina huyendo a México para no ser detenido”, señala Danilo.

· 78 ·  
Un ejemplo del testimonio que ofreció el “chelito” se comprueba en el caso de una mujer que fue detenida en mayo de 2017 en el norteño departamento salvadoreño de Chalatenango, acusada de estar vinculada a un exdiputado salvadoreño de nombre José Salvador Cardoza, detenido un día antes por el delito de tráfico ilícito de personas. Según las investigaciones fiscales, Josefina de Méndez fue señalada de buscarle clientes a Cardoza López, para llevarlos a Estados Unidos, de manera ilegal.

Y es que el “coyote” contratista es una de las personas más reconocidas en tierras mexicanas. Los viajes que ha realizado hasta la zona fronteriza le permiten ganarse el respeto del clan. Este sujeto es uno de los que administran el dinero y sabe cómo distribuirlo.

A los migrantes los organizan en grupos no mayores de doce personas; y a su vez, se dividen en pequeños grupos de cinco o seis migrantes. El número dependerá también de la época del año, la que determina mayor o menor presencia de personal en los puestos fronterizos.

En el territorio mexicano y bajo un ordenado tiempo de partidas y llegadas a los destinos, los traficantes pueden mover hasta 300 migrantes en un viaje que tendrá como fin llegar hasta territorio estadounidense.

Es como si fuera una carrera de relevo por los diferentes puntos establecidos en la ruta y siguiendo un estricto calendario; tomando en cuenta el factor tiempo y la precaución.

Según el “chelito”, cada grupo puede tener hasta ocho horas de diferencia y son dos días claves los que se utilizan para cruzar la frontera: jueves y domingos. Esto es, según él, por cambio de guardia o días de mayor descanso. Si hay cambios, seguramente habrá una persona en el lugar que avisará de las nuevas coordenadas para no ser capturados por agentes migratorios.

Pero ¿cómo se inicia el trato? Los traficantes generalmente cuentan con sujetos que por una comisión mínima de unos 50 dólares se encargan de buscar a los clientes que desean viajar hacia Estados Unidos. Una vez aceptados las condiciones de pago, se efectúa el trato, que consiste en un 50% de la cancelación antes de salir y el resto en la entrega a un familiar dentro de territorio estadounidense.

No existen pruebas más que la confianza que genera el “coyote”, recomendado de ante mano por personas que una vez utilizaron su servicio.

· 79 ·

El migrante salvadoreño puede ingresar legalmente con su documentación personal en territorio guatemalteco, en donde permanecerá tres días, mientras se forman los grupos que incluyen otros centroamericanos. En los últimos años también se les ha permitido que viajen con su teléfono celular, aunque se establecen horarios de llamada a sus familiares para indicarles su ubicación.

Antes de partir en dirección hacia la frontera con México, se les dictan breves charlas sobre los acontecimientos que se pueden suscitar en el viaje, como el identificar a las autoridades de migración, policía estatal y federal; así como la ubicación geográfica del Estado o la ciudad por donde pasarán.

Sin embargo, el “chelito” sostiene que es muy poco probable que se registre un encuentro directo con la autoridad, ya que por

lo general el guía que va en avanzada se encarga de mantener comunicación con reportes ante la presencia de retenes migratorios u otros inconvenientes.

El recorrido se realiza por tierra en autobuses directos desde la capital mexicana hasta los Estados fronterizos. Estos automotores cuentan con su tiempo de salida, lo que facilitará el traslado de varios grupos de indocumentados por día. Por lo general el horario de salida se establece en intervalos de tiempo que rondan los 45 minutos.

Pero el precio será el doble por la condición de ser migrante. El costo a pagar podría oscilar entre los 90 dólares por persona.

No existen secretismos sobre el tema. Todo se hace con normalidad, los choferes saben quiénes van de indocumentados, y si por alguna razón pasan por un control migratorio, de una vez les informan a los agentes policiales cuántas personas van a bordo del autobús, y entregan cinco dólares por migrante.

· 80 ·  
Siempre se lleva un guía extra que irá en el autobús que partió anteriormente. Él se irá comunicando si observa algún inconveniente al pasar el siguiente retén.

En algunos casos, cuando hay cambio de personal se podrían registrar “abusos” al querer cobrar más dinero por cada migrante. Cuando el guía de avance notifica estos cambios, el grupo de indocumentados se tendrá que bajar antes de llegar a la caseta migratoria y rodearla a puro trote. Son entre uno o dos kilómetros a la redonda. El chofer del autobús, quien también tiene su comisión, los estará esperando más adelante.

Otros grupos de polleros acostumbran seguir el autobús en vehículo. Si se presenta una situación similar, hacen un “clavado”, que consiste en rodear la zona en auto, burlando así la garita o los puntos de revisión aduanera.

Para el “chelito”, la migración, aunque ha bajado en los primeros meses del 2017, se normalizará y tendrá el promedio de años

anteriores. Aunque asegura que difícilmente se llegarán a tener las incursiones masivas de niños.

“Esto es un ciclo de migraciones; unos que se van, siempre están con el interés de jalar a más de alguien de su familia, y así va pasando el tiempo entre viajes y viajes. Acuérdense que más que la violencia que se vive acá, yo creo que la migración se da por necesidad, por la pobreza y por reunificación.”, sostiene.

Mientras tanto, y desde el mes de febrero de 2017, el endurecimiento de la política migratoria estadounidense ha hecho que el cruce clandestino de la frontera desde México sea más costoso, distante en kilómetros, por nuevos y peligrosos caminos.

Debido a que la vigilancia se ha extremado y al anuncio de la contratación de más de cinco mil agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) las tarifas de los “coyotes” han aumentado.

· 81 ·

“Si antes había seis policías de migración cuidando todo el cordón de la línea divisoria, ahora hay veintidós divididos en diferentes horarios”, sostiene Altagracia Tamayo, fundadora del albergue Cobina para inmigrantes, ubicado en Mexicali, Baja California.

Como consecuencia del aumento de la vigilancia, las tarifas de los “coyotes” han aumentado de manera exorbitada. “Definitivamente, los polleros se han visto más beneficiados con estos cambios, porque ahora aumentaron sus tarifas de cinco mil a doce mil dólares; el más baratero te va a cobrar 8,000 dólares”, afirma Tamayo.

Y es que la tarifa sube en la zona fronteriza aprovechando la aparente fortuna del migrante, que ya ha recorrido casi todo el territorio mexicano, y de ser detenido se convertiría en su mayor desilusión.

Es la oportunidad que aprovechan los traficantes por la desesperación de los familiares que ya están en los Estados

Unidos, quienes aceptan negociar el pago canjeando pertenencias personales, aún hasta sus vehículos.

“Uno llega a conocer la casa de ellos y logra ver cuántas cosas materiales tienen y con qué nos pueden pagar si no tienen la lana completa”, sostiene, con una burda sonrisa el “chelito” salvadoreño.

Ya desde finales de 2016, los traficantes han venido cambiando su modalidad en la operatividad con los migrantes; realizando rutas más largas y en horarios diferentes, principalmente de noche.

Este cambio de estrategia se contempla incluso desde que entran por las fronteras guatemaltecas.

Mientras este tipo de organizaciones sigan siendo consideradas como “paladines de la libertad y prosperidad” por los mismos migrantes, difícilmente puedan ser procesados ante la falta de denuncia.

· 82 · Sin embargo, los Gobiernos tienen que ir erradicando los casos de corrupción que existen, y de los que se han favorecido también empleados públicos.

La Fiscalía, incluso, podría investigar de oficio el enriquecimiento ilícito de algunos funcionarios que se han aprovechado de sus cargos para facilitar la migración ilegal.

Los Gobiernos tienen que erradicar esta red, por lo que no solo basta con querer incriminar a un “pollero”. No basta con afirmar que la migración salvadoreña ha bajado por los niveles de seguridad o porque poco a poco se abren nuevas oportunidades.

La migración irá bajando cuando se cambie la cultura de la corrupción frente a dicho fenómeno. Es evidente que no solo en México los funcionarios y empleados públicos se han lucrado de la migración ilegal. En El Salvador se persigue al “pollero”, pero es evidente que estas organizaciones no pueden operar sin la complicidad de la autoridad. Detrás de un traficante de indocumentados existe un “coyote” con poder y autoridad.

El 30 de septiembre de 2017, un camerunés muerto, dos nicaragüenses heridos y doce detenidos, entre ellos once africanos, fue el saldo de un enfrentamiento armado ocurrido en el sur de Nicaragua, zona fronteriza con Costa Rica, entre las autoridades y supuestos traficantes de personas, según el parte oficial.

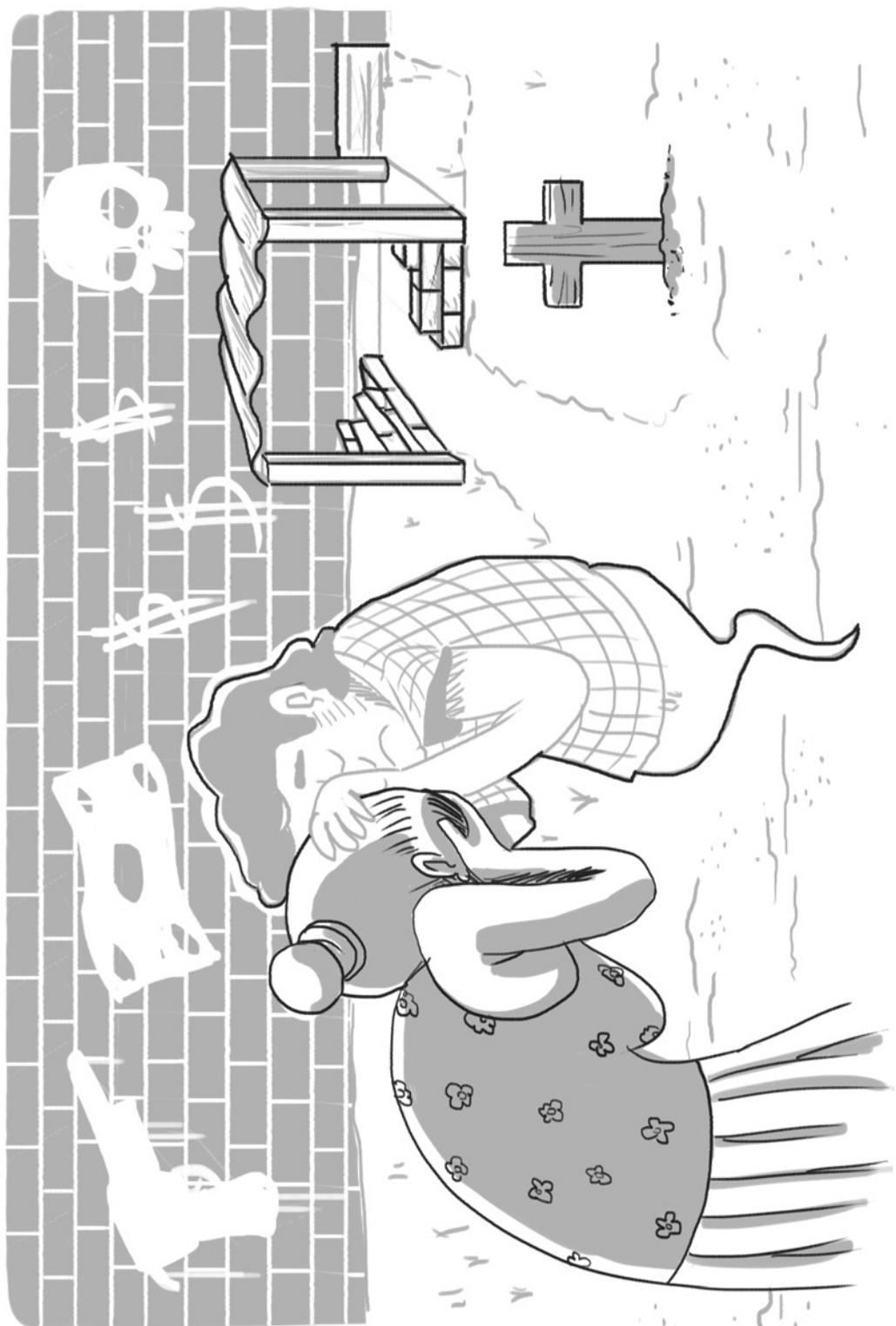
Los detenidos tienen entre 22 y 27 años, a quienes se les acusó de ser traficantes de personas. La mayoría viajan vía aérea desde África hasta Ecuador. Su odisea migratoria continuará por tierra y mar.

Según el parte oficial, los sospechosos desatendieron la señal de alto, dispararon en busca de burlar el reten policial, quienes respondieron a la agresión.

En este caso, el chelito está claro que las personas detenidas no son “coyotes”, más bien son los guías locales contratados por el crimen organizado quienes recibirán no más de \$150 por cada migrante que logren pasar por su territorio.

· 83 ·

Esta sorprendente y aparente silenciosa migración de africanos, llega en su mayoría a Ecuador, país que en algunos casos no requiere de visado. Su odisea migratoria continuará por tierra y mar hacia Centroamérica, para luego cruzar a México.



## La impotencia de una madre

Generalmente el tema migratorio va acompañado de las experiencias sufridas por los indocumentados en su arriesgado viaje en territorio mexicano.

Pero también está el lado de los que se quedan en casa bajo la sombra de la angustia, sin respuestas y en muchos casos sosteniendo la deuda dejada por la ilusión de alcanzar el sueño americano. Pero también es doloroso que por amor a la madre, un hijo prefiera enfrentar amenazas de muertes de una pandilla que vivir lejos de su tierra, con la ansiedad de no estar cerca de sus seres queridos.

Ana es una madre soltera que vive en la periferia de Nejapa, un municipio al Norte del departamento de San Salvador, con una población de más de 36 mil habitantes, residentes en una extensión territorial de 83.36 kilómetros cuadrados y ubicado a solo 12.7 kilómetros del centro de la capital.

· 85 ·

Es uno de los municipios llamados popularmente “dormitorios” pues la mayoría de la clase trabajadora viaja a diario hasta las zonas urbanas.

Aunque el lugar no es considerado como un municipio de alta peligrosidad, existen estructuras pandilleriles que mantienen controles territoriales.

Las pandillas que operan en El Salvador tienen su origen en los Estados Unidos durante mediados de los años ochenta. Se trataba de jóvenes deportados que lograron establecer sus clanes en el país con el interés de lograr el dominio de zonas, generalmente de extracto popular.

Hoy en día mantienen un fiel control de sus ciudadanos atemorizándolos bajo la extorsión y amenazas de muerte si alguna persona busca la protección en las autoridades de seguridad.

Es por eso que las amenazas al hijo de Ana eran muy serias y la tenía que obedecer.

Hernán es un joven de 17 años que trabajaba en “mototaxis”; una motocicleta de tres ruedas que se utiliza como medio de transporte con precio popular y que prestan sus servicios dentro de la extensión territorial del municipio.

A principios del 2016 Hernán fue amenazado por el grupo pandilleril que mantiene presencia en colonias en donde residen los contrarios a la pandilla donde vive el joven.

Este fenómeno social ha sido motivo de privación de libertad, amenazas o incluso la muerte para muchas personas que viven en diferentes zonas del territorio salvadoreño. Incluso aquellas colonias que sirven límite entre la presencia de una pandilla o la contraria. El odio entre ellos llega hasta la muerte.

· 86 · Las pandillas prevalecen en aquellas colonias de la periferia de las principales ciudades en donde el concepto urbanístico de vivienda accesible para el sector obrero fue construido a principios de los años noventa.

Una vecindad formada con bloques de pasajes peatonales con una separación por vivienda de apenas cinco metros de largo por ocho de profundidad, espacio que abarca dos cuartos, sala, cocina, servicio sanitario, lavandería y una reducida zona verde. En esos pequeños espacios conviven hasta seis personas. Un verdadero hacinamiento familiar.

En cada pasaje hay unas sesenta pequeñas viviendas con un solo acceso vehicular sobre la calle principal.

La construcción de paredes compartidas también obstaculiza la privacidad entre vecinos. Esta forma de vida facilita que cualquiera pueda controlar la libre movilidad entre los vecinos. Basta que un pandillero “postee” o vigile, colocándose en la entrada de un pasaje para tener todo el control de la vecindad.

Ana, quien vive de un pequeño negocio de abarrotería, toma muy enserio la amenaza, por lo que obligada a tomar una dura decisión: su hijo tiene que irse de la colonia por su propia seguridad.

“Mientras más lejos mejor”, fueron las palabras que surgieron en su mente. Ana pensó que podría ser Estados Unidos un mejor destino para su hijo Hernán, por ser una nación de oportunidades.

Una vez decidida a que su hijo parta de su país, la madre busca el apoyo moral y consuelo de sus dos hijas, una de 20 años, y la otra, una menor de solo nueve años.

Hernán había abandonado sus estudios de secundaria por la necesidad de buscar trabajo e independizarse de su madre, ya que su novia, también menor de 17 años, había quedado embarazada, por lo que el muchacho quiso hacerle frente a lo que sería una nueva etapa de su vida.

En un espacio de la zona verde del terreno de su madre ya había comenzado la construcción de lo que sería su nuevo hogar.

· 87 ·

En la comunidad residía Xavier, un aparentemente “pollero” que tenía fama de haber “cruzado hasta el otro lado” a varios salvadoreños de forma ilegal, entre ellos a algunos conocidos de la colonia donde vive Ana, lo que generaba confianza para emprender la ruta.

A la iniciativa de viaje se unirá Carlos, un muchacho de 25 años que también desea irse del país. Sus esperanzas son las de trabajar por unos cinco años y luego regresar a El Salvador.

En un encuentro con Ana y Hernán, este motiva a su madre para que se realice el viaje a un costo de ocho mil dólares, con la garantía de que si son deportados, podrían hacer un segundo intento. En menos de diez días, la madre reúne el dinero a base de préstamos y le paga la mitad a Xavier, quien prepara el viaje para Carlos, Hernán y tres personas más.

Para Hernán serían los momentos más difíciles de su vida, debido a que nunca se había separado de su madre.

“Él, prácticamente lo estaban alejando de mí los pandilleros. Mi niño sufrió esos días antes de irse, al pensar que estaría lejos de mí. Yo trataba de ser fuerte para no podía llorar”, recuerda Ana.

Apenas se presentaban las primeras lluvias del mes de mayo de 2016 y el grupo de personas, en siete horas de viaje terrestre ya están descansando en un pequeño y modesto hotel de la ciudad de Guatemala.

Precisamente es la zona en donde se concentra la mayoría de migrantes centroamericanos. Su ingreso al país fue de forma legal, tras solo presentar sus documentos de identidad.

En estos casos, el trabajo de investigación se les hace más difícil a las autoridades, sobre todo porque ningún migrante delatará al individuo que los lleva rumbo a territorio mexicano.

· 88 · Aunque el grupo de indocumentados mostraba su alegría por haber dado el primer paso al salir de su terruño, Hernán no parecía estar tan convencido y buscó la oportunidad de distracción del guía para encaminarse a la estación de autobuses internacionales y volver a su país.

El haber dejado por primera vez a su madre era algo que no podía soportar en su conciencia.

Cuando el cielo daba muestras de que terminaba el día, un cuerpo trigueño, de mediana estatura y contextura delgada, pasaba la puerta de madera de su casa. Entre el asombro, la felicidad y aún el disgusto, Hernán fue abrazado por su madre. Apenas había tiempo para pensar que se habían gastado varios miles de dólares para el viaje.

No habían transcurrido ni quince días cuando el grupo de migrantes encabezados por Carlos y Javier entraban a sus propias viviendas en Nejapa.

En el Estado de Veracruz, migración los había localizado para deportarlos a El Salvador casi de inmediato.

Pese a este inconveniente existía la promesa del “pollero”, de que aún había la garantía de emprender un segundo intento. Y Carlos, que era el más interesado en viajar, visitaba la casa de Hernán casi a diario, para persuadirlo de que por su seguridad se armara de valor para que emprendieran el viaje nuevamente.

Pero el segundo intento nunca se llevó a cabo. Al buscar a Javier, las familias que ya le habían pagado hasta siete mil dólares por cada uno, se percataron de que casi desde que retornaron a El salvador, uno o dos días después, él se había ido de la colonia.

Carlos le comentó a la madre de Hernán que había sido víctima de robo por parte del “coyote”, quien aparentemente se había ido a México a resolver unos problemas.

No obstante, ha jurado buscarlo y recuperar de algún modo el dinero invertido para el viaje del que nunca llegó a su destino. Aunque no pretende iniciar una demanda judicial, Carlos prefiere esperar y exigirle a Javier una explicación. Ya ha pasado más de un año desde que emprendieron el primer viaje y aún no existen pistas del guía.

· 89 ·

Mientras Hernán habla con su madre, le dice que continuará con su trabajo en la moto de alquiler y de alguna manera le ayudará a pagar la deuda que rondaban los ocho mil dólares.

En pocos días Hernán continúa con su rutina diaria, se incorporó a su trabajo, el que mantendrá por unos tres meses. Pero llegó la desgracia.

“Era el mediodía de un miércoles del mes de septiembre de 2016, casi cuatro meses de su regreso de Guatemala. Como era su costumbre, mi hijo venía a almorzar a la casa, pero ese día la motocicleta presentó problemas. Eran como las once y media de mañana, él vino a la casa; bien sudado, había estado tratando

de reparar una falla mecánica, y al no poder decidió ir donde el mecánico. Le dijo que comiera antes, pero mi niño no aceptó, dijo que hasta después lo haría”, relata Ana.

Pasaron las primeras horas de la tarde y cuando el reloj marcó las cinco, Ana llamó al número celular de su hijo; pero solo timbró y no hubo respuesta. De momento pensó que seguía ocupado en el taller. Media hora después un nuevo intento fue en vano, el número solo mandaba a buzón de voz.

En un tercer intento, el celular de Hernán ya no dio señal, lo que preocupó a su madre.

Ana fue al lugar donde está ubicado el punto del recorrido de las mototaxis; pero ningún compañero de trabajo sabía del paradero del joven. Mientras el dueño del taller de mecánica afirmó que Hernán no había llegado. La mamá intuyó que algo andaba mal y notó que los compañeros de Hernán le ocultaban algo.

· 90 ·  
Una mujer que estaba cerca de los trabajadores se acercó a Ana y en voz baja le comentó que pocos minutos antes se decía que en la cancha de fútbol se encontraba un cuerpo de una persona asesinada.

No había momentos de dudar, pues todo lo que había pasado desde el mediodía hacía pensar que algo malo le había sucedido a su hijo. Ana recuerda que caminó lentamente en dirección a la cancha polvosa de fútbol, ubicada a medio kilómetro de distancia. Ya había caído el sol y apenas unas lámparas alumbraban su camino, y unas cintas amarillas afirmaron su temor. “Policía no pasar”, decía la advertencia, signo de que un accidente o un hecho de sangre habían ocurrido en el lugar.

Sin mayor esfuerzo visual la madre reconoció la vestimenta de su hijo pero no logró observar su rostro porque el cuerpo estaba boca abajo.

Un grupo de soldados le impidieron pasar la línea de seguridad, pese a que les afirmó que se trataba de su propio hijo.

El tiempo se detuvo para Ana, quien sola, en medio de una cancha polvorienta, reflejó su punzante angustia incontenible. Había perdido a su hijo. Había perdido su mayor ilusión, su apoyo. Había perdido algo de su cuerpo.

Hoy, a un año de la desaparición física de su hijo, Ana aún está pagando las deudas e intereses de un viaje a Estados Unidos que irónicamente nunca se realizó. Su deuda se mantiene casi igual a los ocho mil dólares que pidió prestados un año antes, sumado a otros compromisos económicos de los cuales no sabe cómo cancelar, por más que abona.

A pesar de la estrechez económica que la agobia y la pérdida de su hijo, Ana no ha recibido ningún programa de salud mental. Pero, ¿Por qué no ha buscado ayuda psicológica? ¿Costumbre cultural? Porque evidentemente ella pasa una crisis emocional severa. Ella dice que todo lo deja a su fe religiosa. Una práctica común de las familias cercanas a la víctima de la violencia en El Salvador. Víctimas que al final quedan abandonadas por las mismas autoridades.

· 91 ·

Basta ver algunas escenas en los medios de comunicación cuando los periodistas preguntan a las víctimas qué esperan de las autoridades. La mayoría de las respuestas se basan y refugian en su religiosidad, en la justicia divina. O tal vez, podría ser la respuesta a su propia impotencia.

La situación de Ana, como madre y mujer, es de desconsuelo, y hasta el momento, un año después del asesinato de su hijo, no ha logrado resignación.

Ella asegura que su vida no tiene sentido desde que le arrebataron a su hijo, pero ante cualquier desatino basta con pensar en sus hijas, en momentos de mayor depresión. “Eso me distrae cuando se me viene a la mente el quitarme la vida”, afirma.

Otro refugio que cree que le ha ayudado mucho es la participación en actividades de su Iglesia cristiana.

El tiempo lo dirá... mientras tanto, en el patio de la casa de Ana, donde aún vive, queda el imborrable recuerdo de un trabajo. Cuatro paredes que levantó Hernán para edificar una pequeña vivienda, la que, lamentablemente nunca terminó.

Pero, para su madre la estructura de bloques de cemento es la señal de un joven emprendedor cuya mayor aspiración era la superación personal, anhelo que la violencia le arrebató de un tajo.

## **Sondeo de opinión**

El Salvador mantiene hoy un contraste entre la convivencia familiar y la seguridad ciudadana. Aunque generalmente son los jóvenes quienes desean marcharse hacia los Estados Unidos en busca de mejores oportunidades.

La historia anterior es el relato de una madre que quiso apartar a su hijo del peligro de las pandillas; pero por buscar para él lo mejor en el llamado “sueño americano”, este infortunado joven encontró la muerte.

El efecto Trump, desde luego, está generando que la población salvadoreña tenga más clara su perspectiva sobre lo que está pasando en los Estados Unidos, previo a un desdén que existía sobre políticas migratorias en las administraciones de los últimos dos mandatarios: George W. Bush y Barack Obama, presidentes entre los años 2001 y 2017.

Esta afirmación se ve reflejada en una encuesta desarrollada por el Centro de Estudios Ciudadanos (CEC) de la Universidad Francisco Gavidia, del 8 al 17 de abril de 2017, abarcando todo el territorio salvadoreño, con una muestra poblacional de mil 273 ciudadanos mayores de 18 años y distribuidos tanto en la zona urbana como en la rural.

· 93 ·

Al consultarles a los entrevistados si en el año 2017, había considerado migrar, 31% respondió que sí, mientras que un considerable 69% dijo que por el momento no tenía la intención. O sea que 7 de cada 10 personas consultadas no pretenden buscar el “sueño americano”.

Una cifra bastante considerable, por lo que se puede afirmar que el efecto Trump sí está haciendo eco en la población salvadoreña. Al menos en los primeros cuatro meses después de la administración Trump.

Al querer profundizar su respuesta, se le repreguntó al encuestado cuáles eran las razones por las que valoraba esa condición.



A pesar de todos los inconvenientes sobre los peligros de la migración en México, el 32% respondió que por la violencia y la delincuencia, el 23% justificó su salida del país por superación económica, mientras que el 15% contestó que por la falta de empleo.

Los salvadoreños que respondieron no tener pensado salir del país en lo que resta de 2017, constituyen un 28%, quienes argumentaron que no se irían debido a su edad. A este grupo corresponden los mayores de 45 años.

Por lo que hay que destacar que el movimiento migratorio se ubica una vez más en la población joven. De estos, el 22% argumentó que por el momento no quiere dejar a su familia. Mientras que el 10% reconoció que percibía peligro viajar por la ruta migratoria.

Sobre el estado académico de los entrevistados, de los bachilleres consultados un 38% desea migrar, seguido de los jóvenes que han cursado educación diversificada, de séptimo a noveno grado, que conforman un grupo del 32%, que también desea irse del país.

· 95 ·

El estudio contempla así mismo, a las personas que han alcanzado un estudio técnico, de estos, 3 de cada 10 están dispuestos a irse de El Salvador, mientras que 1 de 4 profesionales también desean buscar otras oportunidades fuera de su país.

Al realizar un cruce de variables en la encuesta del CEC de la Universidad Francisco Gavidia, se constata que del porcentaje de personas que desean irse, el 38% oscila entre los 18 y 35 años.

Un 33% lo conforman hombres y un 28%, mujeres. Al mismo tiempo, se refleja que un 34% lo componen jóvenes solteros, y un 30% afirmó estar acompañado o casado.

Hay que destacar que la mujer joven también es candidata, pese a que existe la posibilidad real de que sea víctima del crimen organizado y violaciones.

Aunque no hay detalle de una cifra exacta porque muchas mujeres tienen miedo a admitir que fueron violadas en la ruta migratoria, además de tener un estatus migratorio irregular, se maneja que más de un 80% de la mujer migrante es violada en territorio mexicano.

Haciendo un nuevo cruce de variables en la encuesta de la Universidad Francisco Gavidia se comprueba que existe casi una similitud en porcentaje si se analizan las zonas geográficas en donde residen los consultados: el 31% vive en lo urbano y el 28% en lo rural.

Al querer indagar sobre el perfil del encuestado arrojó que un 42% dijo no contar con un trabajo, mientras que un 37% de la población que desea irse a los Estados Unidos lo conforma estudiantes.

En términos generales, un 34% de quienes también desea abandonar el país lo conforman trabajadores con empleos fijos y cotizantes del Instituto Salvadoreño del Seguro Social.

· 96 ·

En relación con la percepción que tienen los salvadoreños sobre el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, la encuesta arrojó diferentes opiniones acerca de esta nueva administración estadounidense.

Haciendo referencia a la campaña electoral se encontró que entre las principales prioridades estaba el tema migratorio; al preguntarle a la población salvadoreña cuánto es su nivel de preocupación frente a la elección del señor Trump, el 48.5% respondió que mucho le preocupaba, lo que significa que 5 de cada 10 consultados la ve con preocupación. El 15.4% respondió que algo, el 10.6% contestó que poco, mientras que un 24.8% se mostró indiferente.

Se le pidió a la población encuestada que diera su opinión partiendo del discurso sobre los temas migratorios que mantuvo Trump durante el año 2016 y si estos temas beneficiarían o no a El Salvador.

Siete de cada diez salvadoreños visualiza que perjudicará al país. A la distancia se ubica un 2.4% que cree que beneficiará y un 24.2% sostuvo que todo seguirá igual.

Estas respuestas se pueden interpretar que a cinco meses de que el jefe de Estado norteamericano asumiera el poder, aún genera incertidumbre en la población salvadoreña.

Al pedirle a la población su opinión sobre el tema de mayor sensibilidad, como la idea de construir un muro fronterizo entre los Estados Unidos y México, el 57.5% la calificó de racista y denigrante, un 16% cree que el proyecto no sirve y no disminuiría la migración de indocumentados. No obstante a la negatividad, un 12.4% piensa que el Gobierno norteamericano está en su legítimo derecho y en su deber para frenar el ingreso de migrantes a su territorio.

Y finalmente, un 12.1% piensa que la construcción de un muro fronterizo es solo un show mediático.

## Cien días de incertidumbre

La información que emanó de los medios de comunicación sobre el trabajo en la Casa Blanca en sus primeros cien días antes y después del 29 de abril, fue la que se esperaba. Se mantuvo la misma tónica sin mayores cambios que lo informado hasta el momento, desde que Trump era precandidato a la presidencia.

Los medios latinos se enfocaron en enmarcar las constantes protestas, por mínimas que fueran sobre la inconformidad a la construcción del muro fronterizo y la lucha por los derechos humanos de los migrantes.

Una guerra de medios informando con lujo de detalles sobre cualquier acontecimiento aparentemente fuera de orden que rodeara al mandatario, como cuando el 22 de mayo de 2017 visitó Israel. Algo inusual cuando el componente es la histórica tensión en el Oriente Medio, y en donde los medios siempre han apuntado sus cinceles; por el contrario, las primeras imágenes fueron el aparente rechazo de la Primera Dama, Melania Trump, al no estrecharle la mano a su marido, Donald Trump mientras caminaban junto a Benjamin Netanyahu y su esposa, Sara, a su llegada en la visita oficial.

Mientras los medios en las redes sociales, algunos incluso desconocidos, han buscado la atención de un público frente a aparentes investigaciones que pretenden inducir a pensar que el actual jefe de Estado norteamericano no finalizará su mandato por su inusual comportamiento, tanto en la Unión Americana como en su política exterior.

Los dardos volvieron a apuntar al mandatario cuando este, el 1 de junio de 2017 anunció el retiro de Estados Unidos del Acuerdo de París sobre el clima.

Una vez más la prensa cambió su agenda objetiva para crear especulación, proyectando la imagen de una persona incapaz.

“Lo hizo otra vez: el nuevo desaire de Melania Trump a su esposo, que está dando que hablar”. O “inesperado gesto”. Titulares que solo suelen verse en medios de la farándula social. En realidad, ¿Le interesarán a un migrante esos “detalles” que desafortunadamente por hoy son los titulares de los medios?

¿A quién creerle cuando se emplean muchas frases fuera de contexto? ¿A las imágenes? ¿Quién queda en ridículo?

Pero, ¿La población recordará estos acontecimientos días, semanas o meses más tarde? Al final de cuentas, todo este tipo de guerra de especulaciones y supuestos razonamientos se distancia cuando se enfrentan a la realidad o al seguimiento de las políticas de Estado.

Por ejemplo, cuando se anunció sobre la prórroga del Estatus de Protección Temporal más conocido como TPS para los salvadoreños, la información oficial tomó por sorpresa tanto a la prensa internacional como a la salvadoreña.

· 99 ·

Obviamente, los medios salvadoreños estaban difundiendo más la acostumbrada comidilla de Trump. El proceso que concluiría el 9 de marzo se extendió favorablemente para los salvadoreños hasta septiembre de 2017. Trump extendió por seis meses más la entrega de permisos de trabajo para salvadoreños amparados al TPS, “una medida que en ningún momento pone en riesgo a los beneficiarios”, aseguró la vicescanciller Liduvina Magarín.

“No significa ningún riesgo respecto de la protección que da esa prórroga de 18 meses que terminará el próximo año”, dijo la vicescanciller en alusión a la proceso del TPS, que concluirá el 9 de marzo del 2018.

El tema ha generado una polémica sobre estas acciones del Gobierno estadounidense que pondría en peligro el permiso de residencia y de trabajo para unos 200 mil salvadoreños beneficiados desde el año 2001, una versión rechazada en su momento por la funcionaria.

Magarín explicó que la entrega de los permisos de trabajo ha sido generada a raíz del “proceso de transición del Gobierno del expresidente Barack Obama con el presidente Donald Trump”.

“Normalmente, siempre les dan una prórroga, mientras se hace todo el proceso burocrático de acreditación de la nueva prórroga del TPS y darle un nuevo permiso”, aseguró la vicescanciller.

Dijo, además, que los salvadoreños en Estados Unidos cumplieron con el proceso de llenar una solicitud el año pasado, en un período de seis meses que estaba previsto terminar el 9 de marzo. Ahora se extendió hasta el 9 de septiembre próximo.

“A eso es que la administración del nuevo presidente está respondiendo, diciendo: bueno, no hemos logrado entregar los permisos de trabajo a todos los que están bajo este programa de protección temporal TPS, y está dando seis meses más de prórroga y entendemos que es para darse un chance de terminar todo un proceso administrativo de emisión de estos permisos”, explicó Magarín.

· 100 ·

La sorpresiva información de la prórroga por parte del Departamento de Seguridad de Estados Unidos dejó casi sin respuesta inmediata a los medios de comunicación que mantenían una incesante campaña pro migrante.

Hay que recordar que el TPS fue otorgado por el expresidente George W. Bush luego de los terremotos que devastaron a El Salvador el 13 de enero y 13 de febrero del 2001.

Pero este tipo de preferencia migratoria tendría su fin en algún momento. El 22 de mayo de 2017, el Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos confirmó que daría prórroga de Estatus de Protección Temporal a casi 50 mil haitianos; pero solo por seis meses más. El secretario de Seguridad Nacional, John Kelly dijo que se había conversado con el Gobierno de Haití y que ambos estarían de acuerdo en que el país caribeño tiene la capacidad suficiente para recibir a todos sus ciudadanos que aún viven en Estados Unidos con el beneficio migratorio.

Kelly consideró que se han hecho progresos suficientes luego de un grave terremoto de 2010, que llevó a darles el TPS por primera vez. El secretario también dijo que en estos seis meses el Gobierno de Haití deberá de estar listo para insertar a sus ciudadanos. “Creo que hay indicadores de que Haití -si continúa recuperándose a este ritmo del terremoto de 2010- podría no tener otra extensión de TPS más allá de enero de 2018”, dijo Kelly.

A los países centroamericanos de Honduras y Nicaragua se les ha extendido el TPS hasta el 5 de enero de 2018. Se estima que hay aproximadamente 57 mil hondureños y 2.550 nicaragüenses actualmente protegidos bajo el TPS, que podrían ser elegibles para la reinscripción.

Honduras y Nicaragua fueron favorecidos con el TPS en 1999, luego del desastre ambiental provocado por el Huracán Mitch, ocurrió a finales de octubre y principios de noviembre de 1998.

Pero el temor a las deportaciones, las que siempre se han presentado, no deja de preocupar a los salvadoreños. En abril de 2017, Estados Unidos anuncia una política de “tolerancia cero”

· 101 ·

En relación a los programas de cooperación, también ya se esperaban algunos cambios por parte de la administración Trump por lo que cualquier reducción económica se debe más a una situación interna estadounidense que al comportamiento político de los países beneficiados.

El 23 de mayo la Casa Blanca dio a conocer la primera propuesta de gasto público del presidente Trump, que incluye un sustancial recorte a la ayuda exterior para América Latina, con reducciones a la asistencia proporcionada a todos los países del continente para el año 2018. Este cambio podría notarse especialmente en México y Centroamérica.

La propuesta que se presentó y sujeta a algunos cambios por el Congreso concede \$37,600 millones al Departamento de Estado, de los cuales \$1,093 millones van para las operaciones

en el continente americano y el Caribe, un descenso de \$614 millones respecto del año fiscal 2016.

El detalle de cada país en el presupuesto para el año fiscal 2018 muestra recortes en todas las naciones de la región, y elimina las partidas dedicadas a Cuba, que en el año fiscal 2016 recibió \$20 millones; y a Venezuela, que ese año obtuvo \$6.5 millones y esta vez no tiene fondos específicos. El recorte a Centroamérica es también sustancial, y reduce la ayuda al desarrollo y al fortalecimiento institucional que había potenciado el anterior Gobierno de Barack Obama.

Las reacciones fueron casi de inmediato. Por un lado, la derecha salvadoreña argumentó que el recorte, el cual lo miraban con preocupación, se debía según ellos, a las pocas ciertas políticas en materia exterior como el apoyo al Gobierno chavista del presidente Nicolás Maduro de Venezuela. Por su parte, el canciller salvadoreño Hugo Martínez, indicó que no debe ser motivo de preocupación la propuesta del presidente de Estados Unidos, Donald Trump.

Martínez recordó que el plan no es definitivo y que el país puede echar mano de otros recursos económicos. También detalló que la disminución afectaría a toda América Latina por cientos de millones de dólares.

No obstante, un problema latente en seguridad es la temática de las pandillas. Pero igualmente los medios de comunicación le dan el mismo tratamiento con una suspicacia de crear morbo. Entre estos grupos delictivos está la Mara Salvatrucha, a la que las fuerzas públicas estadounidenses perseguirán judicialmente para golpear sus fuentes de ingreso.

Trump lo anunció en su momento vía Twitter, que se comprometía a eliminar rápidamente a los pandilleros.

La noticia llenó nuevamente la especulación, como la llegada masiva de pandilleros a El Salvador, lo que pondría en mayor

riesgo la seguridad nacional, que mantiene desde abril de 2016 un choque frontal contra las estructuras y que le ha permitido reducir los crímenes en más del cincuenta por ciento.

Pero la realidad es la de que antes de ser deportada, la persona con este perfil tuvo que haber pagado su pena en territorio estadounidense.

Sin embargo, las cifras de deportaciones han crecido en el 2017. 6,559 fue la cifra oficial presentada por las autoridades salvadoreñas entre el 1 de enero y el 27 de abril de 2017. Un 13% más comparándolo con el mismo período de 2016, que reflejó la llegada al país de 5 mil 798 casos de deportación.

Entre las especulaciones internas de los políticos y sectores productivos también estaba el futuro del apoyo financiero norteamericano a El Salvador.

El 5 de mayo, el Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador confirmó la aprobación por parte de las Cámaras del Congreso de los Estados Unidos, de la extensión de recursos financieros destinados al desarrollo del Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte, la cual incluye a Guatemala y Honduras.

· 103 ·

Esta aprobación representa “la confianza y el reconocimiento a los avances de los tres países en el cumplimiento de los compromisos adquiridos en el marco del Plan de la Alianza desde el año 2015”, agregó el comunicado oficial.

El Gobierno de El Salvador pasará de los \$67.9 millones asignados el pasado año 2016, a una nueva asignación de \$72.7 millones para el período 2017, representando un incremento del 8%. A estos fondos se sumarán también los provenientes de la Iniciativa de Seguridad Regional en Centroamérica, consistentes en \$329.2 millones para toda la región.

Otra de las realidades es la de los ingresos en concepto de remesas de salvadoreños, las que alcanzaron los \$2,041.07

millones entre enero y mayo de 2017 y superaron en \$199.6 millones a los ingresos recibidos en el mismo período del año anterior, con una tasa de crecimiento de 10.8%, convirtiéndose en la mayor tasa de crecimiento lograda en los últimos once años, informó el Banco Central de Reserva salvadoreño.

Por ejemplo, durante el mes de marzo ingresaron \$449.17 millones en remesas, superior en \$62.7 millones (16.2% más) frente al mismo mes del año 2016.

Con estos resultados y de acuerdo al BCR se vio beneficiado alrededor del 20% de los hogares salvadoreños, lo que equivale aproximadamente a 353 mil hogares receptores de remesas, según la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples de 2015.

Este crecimiento económico en concepto de remesas obedece también a la misma incertidumbre que existe sobre la condición migratoria de los salvadoreños en Estados Unidos, basada en consultas logradas durante los primeros seis meses de 2017 a compatriotas a quienes se les ha dado seguimiento durante esta investigación y que de alguna manera intuye el Gobierno salvadoreño.

## El aparente compás de espera

Todo indica que al menos durante el año 2018 el fenómeno migratorio de centroamericanos, principalmente guatemaltecos, hondureños y salvadoreños se mantendrá hacia la baja, en comparación con las cifras reportadas en 2016, año electoral en el que estaría despidiéndose un aparente y mejor bienhechor frente a los migrantes, como lo sería Barack Obama.

Sin embargo, y apenas una semana después de las elecciones norteamericanas del 8 de noviembre, los medios de comunicación apuntaron los dardos hacia el mandatario Obama, al calificarlo como el presidente que más migrantes deportó en los últimos 30 años, con 2.7 millones de expulsados durante su Gobierno.

Al final de cuentas, atrás quedaron las promesas de campaña electoral por parte de Obama, que en su momento pretendía trabajar por una reforma migratoria.

Hoy, en tiempos del nuevo jefe de La Casa Blanca, las deportaciones globales a El Salvador continuarán.

· 105 ·

Los Gobiernos de Estados Unidos y México deportaron a más de 12 mil 900 salvadoreños entre enero y mayo de 2017.

De acuerdo con los datos de la Dirección General de Migración y Extranjería (DGME), en el referido lapso Estados Unidos deportó 7 mil 735 salvadoreños; México, a 5 mil 244.

Los 12 mil 993 repatriados en el citado período representan una disminución del 33,2 %, frente a los aproximadamente 19.463 deportados en el mismo período del año 2016, unos 6.470 menos.

Entre el 1 de enero y el 27 de abril la cifra de deportados desde los Estados Unidos fue de 6 mil 559, lo que significó un 13,1 % más que en el mismo lapso de 2016, cuando se reportaron un total de 5.798 casos.

Pero eso no significa que entramos en una nueva era en la que dejaremos de percibir la salida a diario del territorio de cientos de compatriotas salvadoreños, por lo que al menos México tendría que detallar un menor número de compatriotas deportados.

## Los cien días de Trump en la realidad de Fredy Flores

*“Vivo con el temor de que un día no regrese y ni siquiera poder despedirme de mi esposa. Son momentos en los que te pones a pensar que si me deportan ¿qué voy a ir a hacer a mi país?”.*

Mientras en El Salvador hay un aparente compás de espera para aquellos que han pensado migrar, al menos durante el 2017, en la nación del Norte la situación entre los compatriotas también se mantiene igual o peor que antes de que ganara las elecciones Donald Trump.

Durante los primeros seis meses de 2017 se ha mantenido un contacto directo con algunos salvadoreños que residen en Estados Unidos. Al mes de julio, sus temores sobre deportaciones masivas se mantienen, al igual que el miedo sobre lo que pasará si llega a su fin en 2018 el programa del TPS.

· 107 ·

“Comenzó a transcurrir el tiempo y se mantenía la incertidumbre en toda la población hispana, especialmente en los indocumentados”, comenta Flores.

“Apenas habían pasado los primeros diez días, y el nuevo Gobierno ya había firmado muchas órdenes ejecutivas, la mayoría en contra de los migrantes, algo que nos deja muy claro que Trump y su gabinete no nos quieren en Estados Unidos. Ahora vivimos con el temor de que algún día nos estén esperando fuera de nuestra casa agentes de inmigración para ser deportados, como se ha visto en estos primeros 100 días de gobierno.

Muchos migrantes que solamente se dedican a trabajar acá para sostener a sus familias y envían remesas a su país natal han sido arrestados sin tener derechos; porque con el Gobierno anterior, al menos teníamos nuestros derechos al ser arrestados por migración. Ahora es totalmente distinto, no les importa si vienes de trabajar o regresas de la iglesia. Si

te toca, te toca; ellos te llevan”, afirma Fredy, quien conoce casos fidedignos.

“Estamos viviendo una incertidumbre muy grande, porque salimos de nuestra casa por las mañanas, pero no sabemos si vamos a regresar. Al menos eso me pasa a mí y paradójicamente me pasaba en El Salvador con el acoso de las pandillas cuando andaba por la capital”, agrega Fredy.

“Salgo a las cuatro de la mañana a mi trabajo, a esa hora mi esposa está dormida. Vivo con el temor de que un día no regrese y ni siquiera poder despedirme de ella. Son momentos en los que te pones a pensar de que si me deportan ¿qué voy a ir a hacer a mi país?

Allá no hay trabajo, las personas ganan 8 o 10 dólares al día, no podría sobrevivir con ese dinero. Por otro lado, la delincuencia, las maras que están acabando con mi país, la corrupción de ese montón de vividores que tenemos en la Asamblea Legislativa, el Presidente no es capaz de gobernar con eficiencia y para variar, estamos en otro país que no es el nuestro donde está un loco como mandatario”, sentencia Fredy a quien no le da credibilidad a los anuncios gubernamentales emanados durante el mes de junio sobre los logros del tercer año del Gobierno salvadoreño, así como a la disminución de los homicidios en un 53% en comparación a los ocurridos en el 2016.

Ese respaldo a la estrategia de seguridad fue reconocido un día después del discurso oficial por la embajadora de los Estados Unidos en El Salvador, Jean Elizabeth Manes.

Sin embargo, y según la encuesta del CEC de la Universidad Francisco Gavidia sobre el tercer año de Gobierno salvadoreño, a la pregunta sobre la percepción de ¿Cuál es el principal problema que afronta el país?; el 35% respondió que la delincuencia, el 14% dijo que la situación económica, seguido de la violencia, con un 12%; y la inseguridad, con un 10%. Un 8% percibe que es el desempleo.

Al consultar acerca de las mejoras en la economía del país, la respuesta fue contundente. El 75.3% respondió que había empeorado y un 21.6% dijo que continuaba igual.

Al indagar sobre la comparación entre abril de 2016 y 2017 si había experimentado cambios en su economía en su hogar, el 49.3% respondió que seguía igual frente a un 43.4 que dijo que la economía en su hogar había empeorado.

Tomando en cuenta que una de las razones por la que muchos salvadoreños deciden migrar, el Centro de Estudios Ciudadanos preguntó cómo consideraba las oportunidades de empleo en el país. El 67% percibe una disminución frente a un 27.5% que observa todo igual.

Puede ser también que el joven Fredy Flores esté siendo influenciado por los medios de comunicación, que divulgan noticias sobre la vida de los salvadoreños en el exterior; no obstante, él no percibe mejoras que muestren algunas alternativas en materia de seguridad y económicas para regresar a El Salvador.

· 109 ·

Fredy Flores también podría estar influenciado por los rumores de los medios de comunicación dentro de la Unión Americana, que permiten cierto criterio y algunas opiniones acerca la figura del mandatario Trump y sus políticas.

“Este es un país con muchas oportunidades para nosotros, pero lastimosamente Trump nos está dejando sin oportunidades.

Todo aquel que sea detenido y no tenga papeles es considerado un delincuente. En lo personal soy alguien dedicado a mi trabajo y jamás he cometido algo ilegal en este país, que sé que es un país de leyes, y que sí, acá las leyes se cumplen. Si un día soy detenido me tratarán como a un delincuente.

Actualmente trabajo ochenta y cinco horas semanales para poder salir adelante y tener un buen futuro. Tengo muchos planes a mediano y largo plazos, pero tengo miedo de que esos planes y

sueños me sean truncados por el racismo y el odio que hay por nosotros los latinos.

Solo espero que Dios toque el corazón de Trump. Solamente Dios puede cambiar a este hombre.

Esperamos que todas las organizaciones que trabajan en pro de los migrantes se unan para poder lograr una reforma migratoria integral.

Creo que algún día desaparecerá nuestro miedo a ser deportados, aun siendo unas personas de bien para la sociedad.

Ahora solo nos queda seguir adelante y encomendarnos al Todopoderoso para que nos permita seguir en este país, donde millones hemos podido cambiar nuestra suerte a punta de trabajo y dedicación”, finaliza el migrante Fredy Flores, quien abandonó sus estudios universitarios de Ingeniería y su tierra del norte de El Salvador y que por el momento aconsejaría a cualquier compatriota no migrar hacia los Estados Unidos, al menos hasta después de 2017. Todo dependerá de cómo se presenten los acontecimientos para los migrantes.

## Conclusiones y recomendaciones

El acompañamiento de la XII Caravana de Madres Centroamericanas con hijos fallecidos y desaparecidos en México, iniciado a solo seis días después de las elecciones en los Estados Unidos, facilitó conocer la percepción de la sociedad mejicana acerca de lo que podrían ser las relaciones con sus vecinos del Norte.

En esta nueva investigación se mantuvo el contacto directo por ocho meses con salvadoreños migrantes y sus constantes temores sobre su futuro migratorio.

Aunque las causas históricas de la migración son similares en los últimos años, estas se encuentran enmarcadas en realidades muy diferentes, por la incertidumbre de lo que podría esperarse de la nueva administración norteamericana, el compromiso de los países del Triángulo Norte de trabajar por una disminución los niveles de migración en sus territorios, en sus fronteras, y combatir las causas, el temor de las personas una amenaza de deportación masiva influido al menos durante 2017 y que los interesados recapaciten si tienen intenciones de migrar hacia los Estados Unidos.

· 111 ·

El vicepresidente estadounidense Mike Pence anunció durante la Conferencia para la Prosperidad y Seguridad celebrada el 15 y el 16 de junio, en Miami, que blindaría la frontera de las drogas y de la migración ilegal. A estas acciones le sigue el apoyo para combatir la corrupción, la que podría abarcar a aquellos funcionarios que han sido comprados por las organizaciones de traficantes de indocumentados.

Pero, ¿Cómo se frenaría la migración ilegal? Ciertamente habría que esperar a que México cambie su política de recepción de solicitudes de refugio hacia los centroamericanos; de lo contrario, podría convertirse en el país de resguardo mientras se facilite su paso ilegal hacia Norteamérica.

El país azteca tendría que verificar que el solicitante corre peligro en su país de origen y que no se trate de un caso para obtener

fácilmente los “papeles” que le permitan continuar su trayecto, sin el temor de ser retenido por las autoridades migratorias.

Si es así, el muro fronterizo podría empezar en el 2018 pero en la frontera guatemalteca.

Por primera vez en décadas se ha escuchado por boca de salvadoreños que viven indocumentados en los Estados Unidos, el temor a ser deportados. Igualmente, no apoyarían económicamente, por el momento, a los familiares que quieran arriesgarse a entrar a territorio norteamericano de forma ilegal.

Si lo vemos en un campo de ajedrez, el presidente Trump ha puesto en jaque a los migrantes indocumentados, forzándolos a que, por el momento, desistan de atraer a algún familiar residente en El Salvador. Si fuera así; Trump estaría dando un golpe indirecto también al crimen organizado, que se lucra con el tráfico de personas.

· 112 ·  
Por otra parte, los migrantes que desean, por su propia decisión, migrar de forma indocumentada, tendrán más dificultades y peligros al transitar por México, pues existe un compromiso de detener la migración ilegal.

También el mandatario norteamericano tendría más herramientas justificables como para exigir a los Gobierno del Triángulo Norte, el cumplimiento, con la promesa de trabajar por mejores condiciones de vida en comunidades pobres y con mayores índices de migración.

Es de esperar que la migración ilegal descienda al menos durante el resto de 2017 y todo el 2018.

Otro compromiso es el combate a las pandillas. El presidente Trump ha sido tajante en declararles la guerra.

Pero el año 2018 vendrá otra ola de incertidumbre, al menos hasta antes del 9 de marzo, tiempo en el que vence un año más

el Estatus de Protección Temporal, más conocido como TPS, designado el 9 de marzo de 2001.

Washington puede decidir si continuará o no; todo dependerá de las condiciones de los países acogidos. De momento, se percibe que en el mejor de los casos, el TPS iría reduciendo el número de beneficiarios.

Haití, siendo el país más pobre del continente, ya fue notificado que su TPS finaliza el 22 de enero de 2018. Unos 55 mil haitianos perderán ese beneficio. Lamentablemente, este hecho no fue muy difundido por los principales medios de comunicación social.

Estados Unidos, con libre justificación, podría dar una sorpresa a cualquiera de los países del Triángulo Norte, basado en logros emanados del Programa Alianza para la Prosperidad, justificando el fin del TPS, por haber aprovechado el plan con buenos resultados.

Hay un cuarto de millón de salvadoreños, 86 mil hondureños y 5 mil nicaragüenses que cuentan con un estatus migratorio temporal.

· 113 ·

Estados Unidos anuncio el 6 de noviembre la extensión del TPS para Honduras y el fin de este programa para Nicaragua que les permitirá vivir en suelo estadounidense hasta enero 2019.

Probablemente El Salvador podría correr con la misma suerte que Honduras, en enero de 2018 cuando sea anunciado.

Hay que destacar que existe un compromiso de parte de los Gobiernos de Guatemala, Honduras y El Salvador en establecer las prioridades sociales y económicas y lograr los recursos necesarios para implementar soluciones a lo largo de cinco años, en las regiones que han sido claramente identificadas como las de mayor necesidad de atención, y desde las cuales fluye la mayor cantidad de migrantes en sus respectivos países.

De no cumplirse con los indicadores como la lucha contra la corrupción, transparencia, rendición de cuentas, capacitación

laboral y sostenibilidad en proyectos, estas naciones perderían el beneficio económico.

Al final de cuentas la estrategia de detener la migración ilegal dependería de las mismas naciones centroamericanas, que estarían creando un muro imaginario para las personas que, por una mejora económica y social, estén decididas a migrar en busca del sueño americano.

Debido a que la situación de inseguridad y violencia prevalece en los países del Triángulo Norte, México se podría convertir en país alternativo para los migrantes, a la espera de condiciones que les permitan llegar a los Estados Unidos. Este fenómeno será generado por los mismos rumores de las organizaciones de traficantes de indocumentados, tanto en los países de origen en como en la ruta migratoria.

· 114 ·  
El Gobierno salvadoreño también tiene que trabajar con las familias víctimas de la violencia. Aunque la labor se vislumbra difícil, porque en muchos casos las familias cuyo pariente fue asesinado han tenido que migrar. Ellos difícilmente tendrán el coraje y la confianza de acercarse a las autoridades. Por el contrario, el odio y el rencor los afectarán por mucho tiempo, y esto genera un problema psicológico que a la larga amerita un tratamiento.

El Gobierno tiene que estudiar las razones del porqué los salvadoreños no se sienten identificados con sus consulados. No basta con buscarlos para que participen en actividades meramente folklóricas.

Los salvadoreños que han llegado ilegalmente a los Estados Unidos, bajo el riesgo de ser asesinados, en la travesía no fácilmente aceptan el abrazo “entrañable” de un funcionario cuando visita la Unión Americana.

Hay que tomar en cuenta que el primer muro lo encontró el migrante en su propio país, al no encontrar las oportunidades de seguridad y económicas, por la cual ha tenido que marcharse.

Los salvadoreños en el exterior quieren ver compromisos concretos, porque al final de cuentas un día retornarán a su terruño.

Por otra parte, el hecho de que se haya disminuido la migración de menores no acompañados en comparación a lo presentado en el 2013, no precisamente se debe a las políticas utilizadas por el Gobierno salvadoreño, o en su conjunto con Honduras y Guatemala.

Partimos de que el fenómeno migratorio es un acompañamiento del crimen organizado, trata de personas y traficantes de indocumentados. Lamentablemente fueron los propios migrantes los que, por medio del rumor, orquestaron la salida de miles de menores de edad.

Otra de las razones por las cuales ha disminuido la migración es la de que cientos de familias centroamericanas que viven en Estados Unidos han tomado muy en serio las amenazas de su posible deportación, ya sea en masa o de forma sorpresiva.

· 115 ·

Por el momento no se está pensando en pagar a un “coyote” para que lleve a un familiar a los Estados Unidos. Los que lo hacen son por medidas extremas de seguridad ante amenazas de muerte.

Esa experiencia, sumada a la información de los medios de comunicación ha provocado también que los connacionales reflexionen sobre las alternativas negativas que puede tener al intentar realizar la ruta migratoria.

A los Gobiernos centroamericanos aún les queda mucho por hacer dentro de sus propios países para bajar significativamente los niveles de migración. Y no basta con que esas iniciativas estén acompañadas con un sugerente llamando a la reflexión por medio de una campaña publicitaria.

El Gobierno tiene que enfocarse en dar a conocer el trabajo que se está haciendo con los salvadoreños deportados, quienes,

de no ser incorporados a un programa estable, no tendrían otra opción que sumarse al desempleo.

Existen programas, pero lamentablemente la población que ha venido deportada no sabe con claridad qué dirección buscar.

El 6 de junio de 2017 un reducido grupo de apenas catorce salvadoreños se certificó para trabajar en la industria de la construcción, tras ser seleccionados por el programa “Nuevas oportunidades”, que impulsan la Cámara Salvadoreña de la Industria de la Construcción (CASALCO), Swisscontact y el Instituto Salvadoreño de Formación Profesional (INSAFORP). Según las estadísticas, el 50% de los retornados tienen experiencia en la construcción.

De alguna manera hay que romper el muro del prejuicio y del miedo frente al migrante que retorna. En ese sentido habría que ver que si se trata de un problema de poca información o del desinterés del “hermano lejano” que regresa.

· 116 ·

La iniciativa busca facilitar la inserción laboral de salvadoreños deportados de Estados Unidos en el sector de la construcción. El promedio diario de deportados al país en 2016 fue de 104 migrantes.

Las universidades jugarían un papel de formadores de compatriotas para orientarlos en materia de contabilidad, emprendedurismo, turismo, uso de las tecnologías, incluso en la administración municipal de manera que las autoridades locales también sepan en qué áreas se podría invertir.

Pero esa inversión debería ser innovadora y creativa porque también se corre el riesgo de perder si no está bien enfocada.

Como se comentó en la introducción, es el momento de reenfocar los municipios para que sean ciudades dormitorio y que más bien sean focos de atracción de manera que sean zonas de fuentes de empleo.

Estos cambios obligarían a modificar el enfoque de trabajo preventivo y de seguridad de manera de que la inversión de los compatriotas no pase por las manos de la extorsión.

Finalmente, es de esperarse que en cualquier momento el TPS tenga su fin y el país debería estar trabajando en planes para recibir a los connacionales.

Aunque los cabildeos que realizó cancillería salvadoreña en septiembre de 2017 con algunos líderes y senadores estadounidenses son buenos, el enfoque de la información que se manejó ante la opinión pública fue en pedir una nueva prórroga al TPS y DACA y no en ver otras alternativas.

No se trata quedarse en el discurso de buscar más extensión del TPS, porque pareciera contradictorio cuando por otro lado se afirma que las condiciones en el país han mejorado. Entonces, ¿Para qué más TPS si en El Salvador los índices de vida “van mejorando”?

· 117 ·

“La extensión del TPS finaliza hasta marzo del próximo año. La última palabra la dirá el presidente Trump en enero de próximo año... no se ha dicho la última palabra y nosotros haremos todo lo que a nuestro alcance”, declaró el canciller salvadoreño en junio de 2017.

Es necesario entonces que el tema se analice en serio y responsablemente bajo una condición de país con la participación de todos los partidos políticos y las organizaciones de la sociedad civil.

De no ser así, en el año 2018 y casi en precampaña electoral, se entrará a la politiquería en buscar culpables de la migración salvadoreña, dejando nuevamente abandonados a los compatriotas que estarán con el temor de ser parte de la lista de las redadas silenciosas.

Así mismo, el país se enfrentará en una lucha entre las corrientes

extremas por alcanzar las presidenciales de 2019. La prioridad será la misma de que dejó las tres administraciones pasadas: seguridad y economía. Casualmente son las causantes de la migración.

¿Y la posibilidad de cabildeo político en Washington tendrá resultados positivos?

De momento se observa difícil en política migratoria. Hay que recordar que ni con la influencia que tiene la comunidad cubana en Estados Unidos logró detener que el expresidente Barack Obama, ocho días antes de dejar su cargo, el 12 de enero de 2017, ordenara el fin de la política “pies secos / pies mojados”, que les permitía a los cubanos que llegaban a Estados Unidos sin visa, convertirse en residentes permanentes.

Obama dijo en un comunicado que con esta medida los inmigrantes cubanos serán tratados de la misma forma que los del resto del mundo, y el Gobierno cubano dijo que eso es un “paso importante”. Los cubanos sin visa serían repatriados.

· 118 ·

Y frente a la serie de dardos lanzados a diario contra el presidente Donald Trump, entre la veracidad, objetividad o verdades a medias, en lo que coincide esta investigación es en el hecho de que el actual mandatario estadounidense es una persona impredecible, por lo que de momento y a mediano plazo en su política migratoria no hay privilegiados.







# EL MURO YA EMPEZÓ



Desde la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos, el temor a la deportación ha crecido en la comunidad migrante hasta generar una suerte de paranoia. Este documento da seguimiento a salvadoreños residentes en Estados Unidos y muestra dolorosos testimonios de las víctimas de la violencia. También describe cuál es la ruta y las tácticas que usan las organizaciones de traficantes de migrantes para movilizar a las personas desde el Triángulo Norte hacia EE.UU. y revela los resultados de un sondeo de opinión elaborado por el Centro de Estudios Ciudadanos de la Universidad Francisco Gavidia que deja en evidencia el recelo ante la idea de migrar. Desde la academia, la UFG quiere aportar una reflexión y la toma de conciencia sobre el complejo fenómeno de la migración.

**IVÁN  
GÓMEZ  
TREJOS**



Nació en Managua, Nicaragua. Reside en El Salvador desde el año 1987. Es licenciado en Periodismo, egresado de la Universidad de El Salvador. Ha trabajado en medios de comunicación en el área de televisión, radio y prensa escrita. Autor del libro *Pisa y Corre*. Actualmente es docente de la Universidad Francisco Gavidia e investigador del Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación de la UFG.

**UFG**

[www.ufg.edu.sv](http://www.ufg.edu.sv)

**Editor**es

Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación

ISBN 978-99923-47-65-2